

PRIMER INFORME-ESTUDIO DE NECESIDADES DE TALENTO EN NAVARRA

OBJETIVO 2030

Julio 2019



Nafarroako
Gobernua



Gobierno
de Navarra

Dirección General de Política Económica y
Empresarial y Trabajo

Índice

1. INTRODUCCIÓN	3
2. EL CAMBIO DEMOGRÁFICO TRANSFORMA NUESTRA SOCIEDAD	4
3. LA SOCIEDAD NAVARRA BASADA EN EL CONOCIMIENTO	19
3.1. Tendencias de la actividad formativa de la población.....	19
3.2. Nivel formativo de la población	21
3.3. El fenómeno de la sobrecualificación y/o la subocupación en Navarra	34
4. ÁREAS DE NECESIDAD DE TALENTO EN NAVARRA: Presente y futuro.	40
4.1. Distribución de las personas matriculadas y egresadas universitarias por áreas de conocimiento.	40
4.2. Análisis del Producto Interior Bruto (PIB) de Navarra.....	44
4.3. Evolución y tendencias de las actividades de I+D en Navarra: empleo y gasto.....	48
5. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN NAVARRA: Distribución por sectores.....	54
5.1. Evolución general del empleo	54
5.2. Relación entre la evolución del Producto Interior Bruto y el empleo	60
6. CONCLUSIONES.....	63
7. Bibliografía	68

1. INTRODUCCIÓN

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el año 2030, adoptados por la ONU, incorporan nuevas esferas como el cambio climático, la desigualdad económica, la innovación y la gestión del talento, y el consumo sostenible, entre otras. Estos objetivos, que se encuentran interrelacionados entre sí, exigen a todas las partes su parte de responsabilidad: los gobiernos, el sector privado, las organizaciones sociales y la sociedad civil.

Desde esta perspectiva, la Comisión Europea ha puesto en marcha el Programa HORIZON EUROPE 2021-2027, basado en un programa de financiación para reforzar las bases científicas y tecnológicas de la UE, potenciar la capacidad de innovación y competitividad de Europa y sustentar nuestro modelo económico y de valores integrado en la Agenda 2030.

Europa se ha dado cuenta de que, aunque nos beneficiamos de la investigación a escala mundial, no logramos transformar ese liderazgo científico en innovación y espíritu empresarial. Por ello se ha marcado como objetivos del Programa apoyar la creación y difusión de conocimientos de alta calidad, reforzar el impacto de la I+D en el apoyo a las políticas públicas, fomentar todas las formas de innovación y fortalecer el despliegue del mercado; y retener y atraer a los mejores talentos.

Es por ello que Navarra debe alinearse con ambas estrategias (Agenda 2030 de la ONU y Programa Horizon Europe 2027) con el fin de garantizar un modelo social y productivo dentro de las regiones más avanzadas de Europa, planificando las políticas públicas óptimas a implementar, a partir de un análisis prospectivo de las necesidades de talento que Navarra va a necesitar.

En este Primer Informe del *Estudio sobre Necesidades de Talento de Navarra: Objetivo 2030* se establece la evolución de los parámetros sociodemográficos, de conocimiento y del empleo de la sociedad navarra, así como una proyección durante la próxima década. Todo ello, en base al análisis en profundidad de las fuentes documentales que se señalan en la bibliografía del mismo.

Los efectos que la demografía, la educación y la formación, y la evolución del PIB y del empleo tienen en la configuración del modelo de desarrollo económico y social de Navarra, y su adecuación con la Estrategia de Especialización Inteligente, suponen una base fundamental para afrontar el análisis cualitativo y cuantitativo de necesidades de talento que desarrollaremos en los siguientes Informes del presente Estudio.

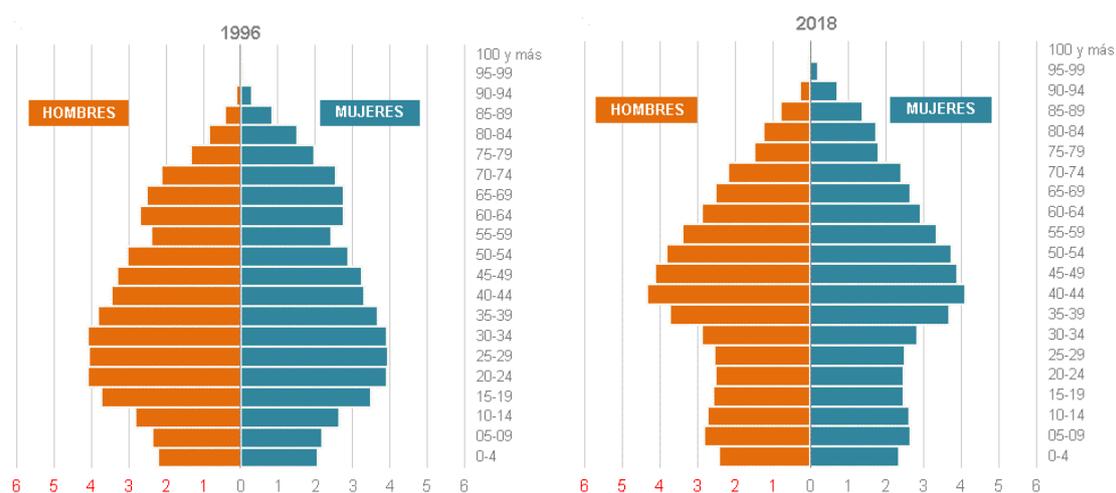
Los cambios y la transformación socioeconómica a la que está sometida la sociedad navarra, y que se van a incrementar en el corto plazo, van a tener consecuencias radicales en relación con la creación/destrucción de empleo, nuevos perfiles profesionales y cambios en las tendencias que van a ser demandados por el sector empresarial que se encuentra en una profunda transformación.

2. EL CAMBIO DEMOGRÁFICO TRANSFORMA NUESTRA SOCIEDAD

Envejecimiento de la población, descenso de la natalidad, cambios en la pirámide poblacional son términos que se han generalizado en la sociedad europea desde el pasado siglo y que acaparan multitud de titulares de prensa y advertencias por parte de instituciones de todo el mundo.

La **media de edad** tanto de España como de Navarra también es muy similar: a 1 de enero de 2019, la población española tenía una media de edad de 43,35 años y la navarra de 43,20 años, por encima de la media europea que se sitúa ligeramente por encima de los 42 años. En ambos casos, la media de edad masculina es de 42 años y la femenina supera los 44 años. El Informe *Perspectivas de la población mundial* elaborado por la ONU (2017) prevé que España alcanzará una media de 50,1 años en 2030.

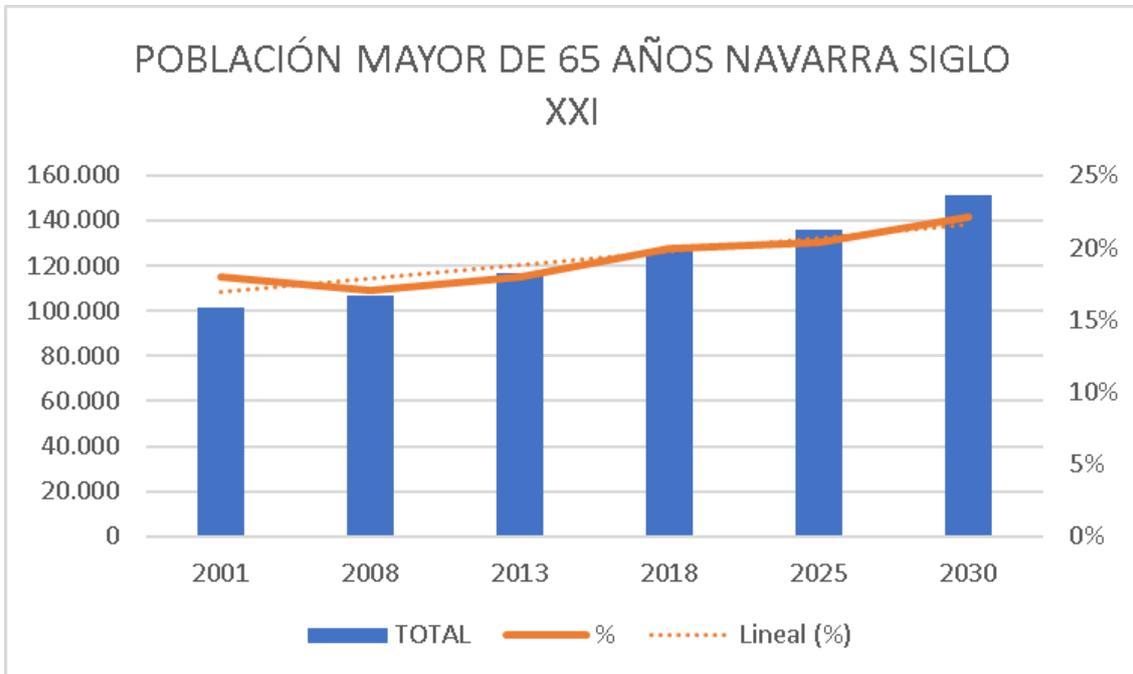
Las dos siguientes **pirámides de población** reflejan la evolución de la población navarra en los últimos 22 años. Como se puede apreciar, el proceso de envejecimiento poblacional es muy acusado. En 1996, si bien se apreciaba un adelgazamiento de los primeros tramos de edad (0-14 años) la tercera parte de la población navarra se encontraba en la juventud (entre 20 y 39 años). Por el contrario, en la actualidad la base estrecha de la pirámide se ha ampliado desde los 0 a los 29 años, ubicándose más de un 30% de la población entre los 40 y los 59 años. Si se mantiene esta tendencia, en 2030 la mayoría de la población se situará por encima de 50 años.



Fuente: Nastat

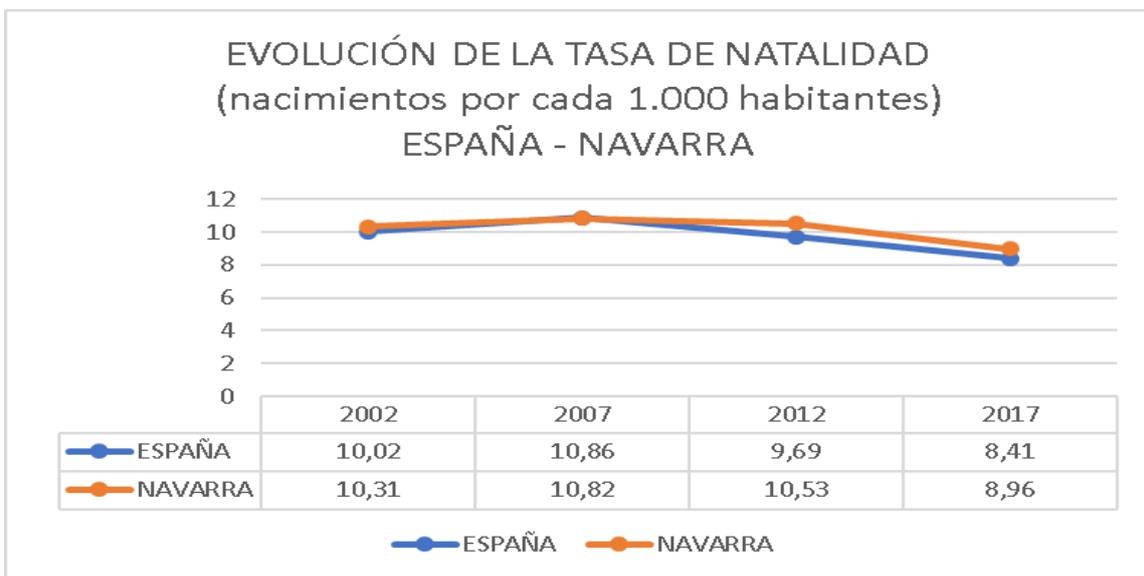
En relación con la **población mayor de 65 años** se evidencia un incremento notable, tanto en mujeres como en hombres. Así, en 1996 la tercera edad representaba un 17% y en 2018 ya representa casi el 20% del total de la población.

Desde la proyección que realiza el Instituto Nacional de Estadística se puede apreciar que este porcentaje de población en la tercera edad va a continuar creciendo hasta 2030, con un incremento de población hasta alcanzar más de 150.000 personas en esa fecha.



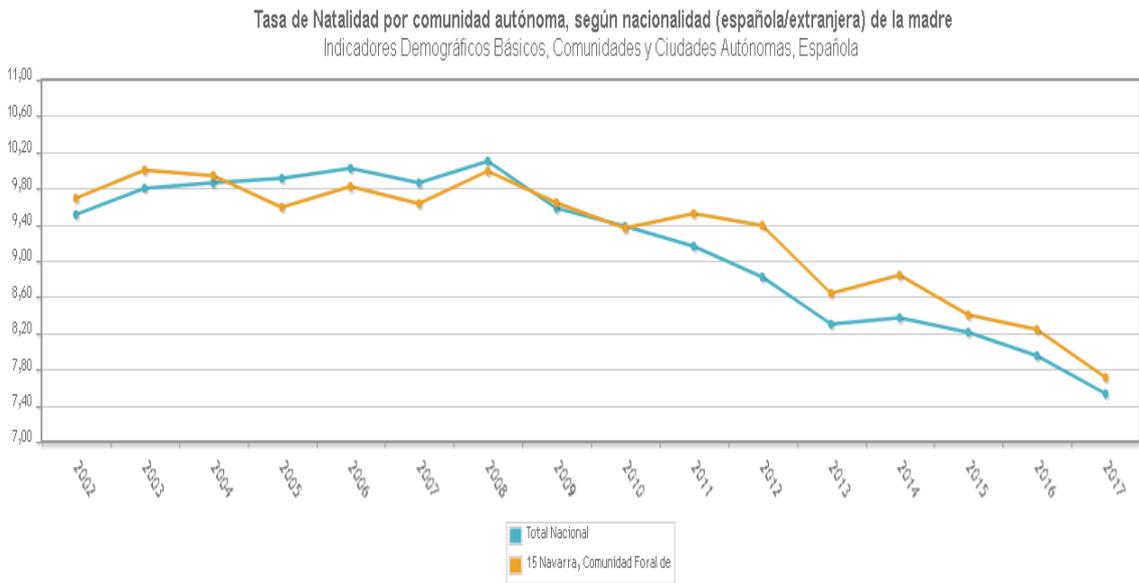
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

El número de hijos desciende de forma acusada en todo el continente europeo. **La tasa de natalidad** se mantuvo constante a principios de nuestro siglo; pero, tras la crisis económica, el descenso está siendo acusado. En Navarra hemos pasado de 10,82 nacimientos por cada mil habitantes en 2007 a una tasa de 8,96 nacimientos una década después; muy similar al descenso producido en España.

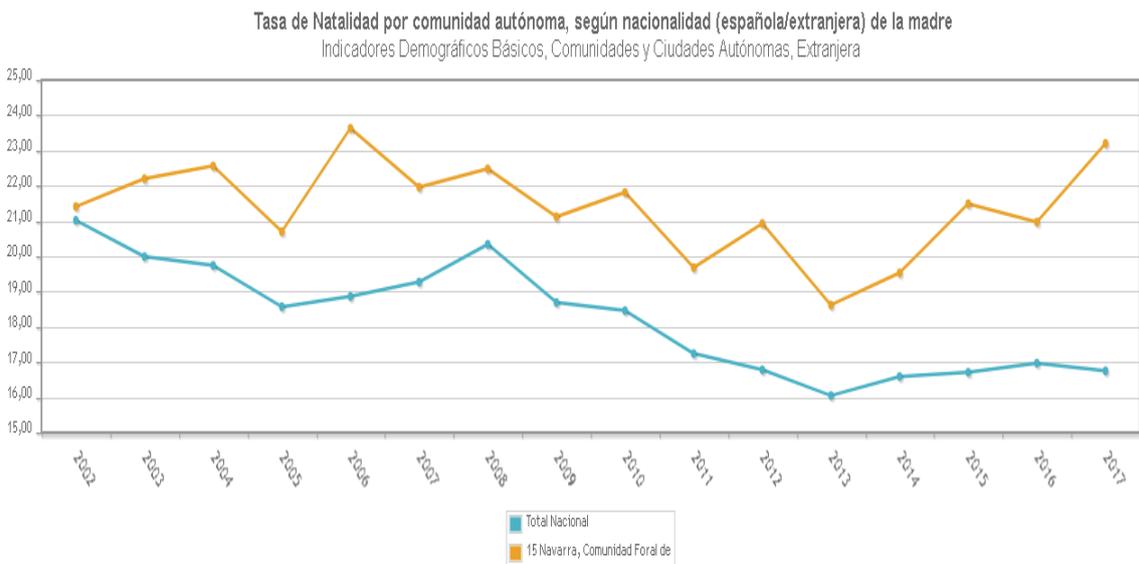


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

El **fenómeno de la inmigración** está paliando, en buena medida, un descenso que sería mucho más acusado entre la población autóctona. Como podemos apreciar en los gráficos del INE, especialmente en Navarra, la tasa de natalidad de las madres de nacionalidad extranjera es muy superior a la de las madres de nacionalidad española. En el caso de Navarra, en 2017 el número de nacimientos por cada 1.000 madres de otras nacionalidades triplica al de las madres españolas, suponiendo la mayor desproporción de toda la serie histórica de este siglo.

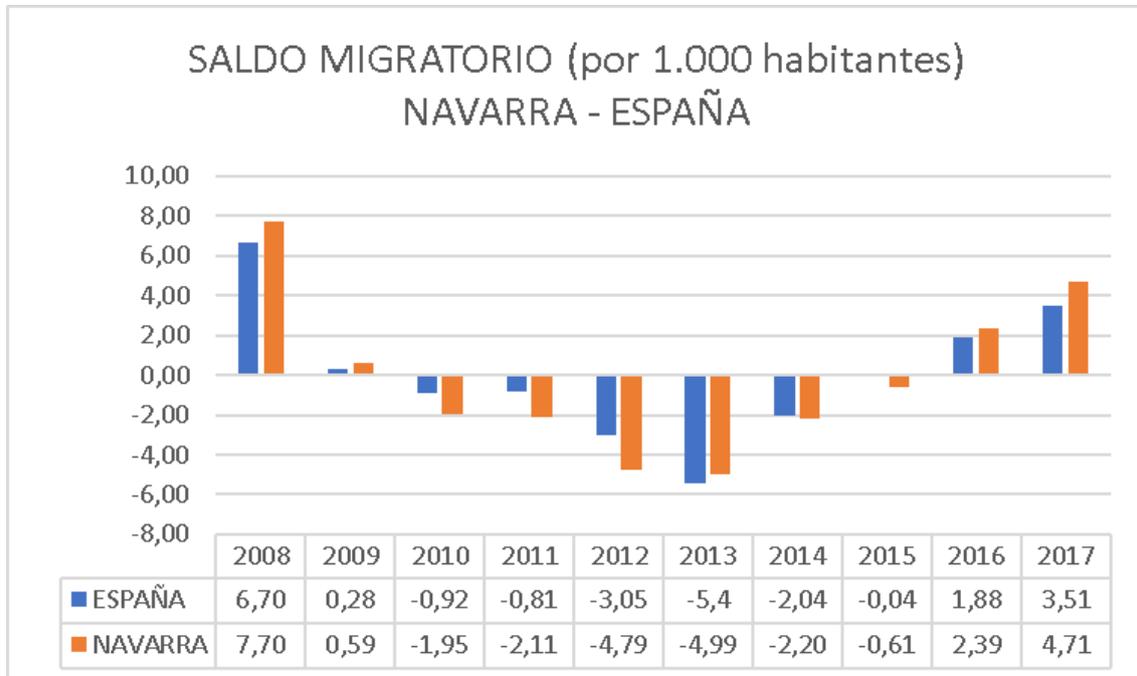


Fuente: INE



Fuente: INE

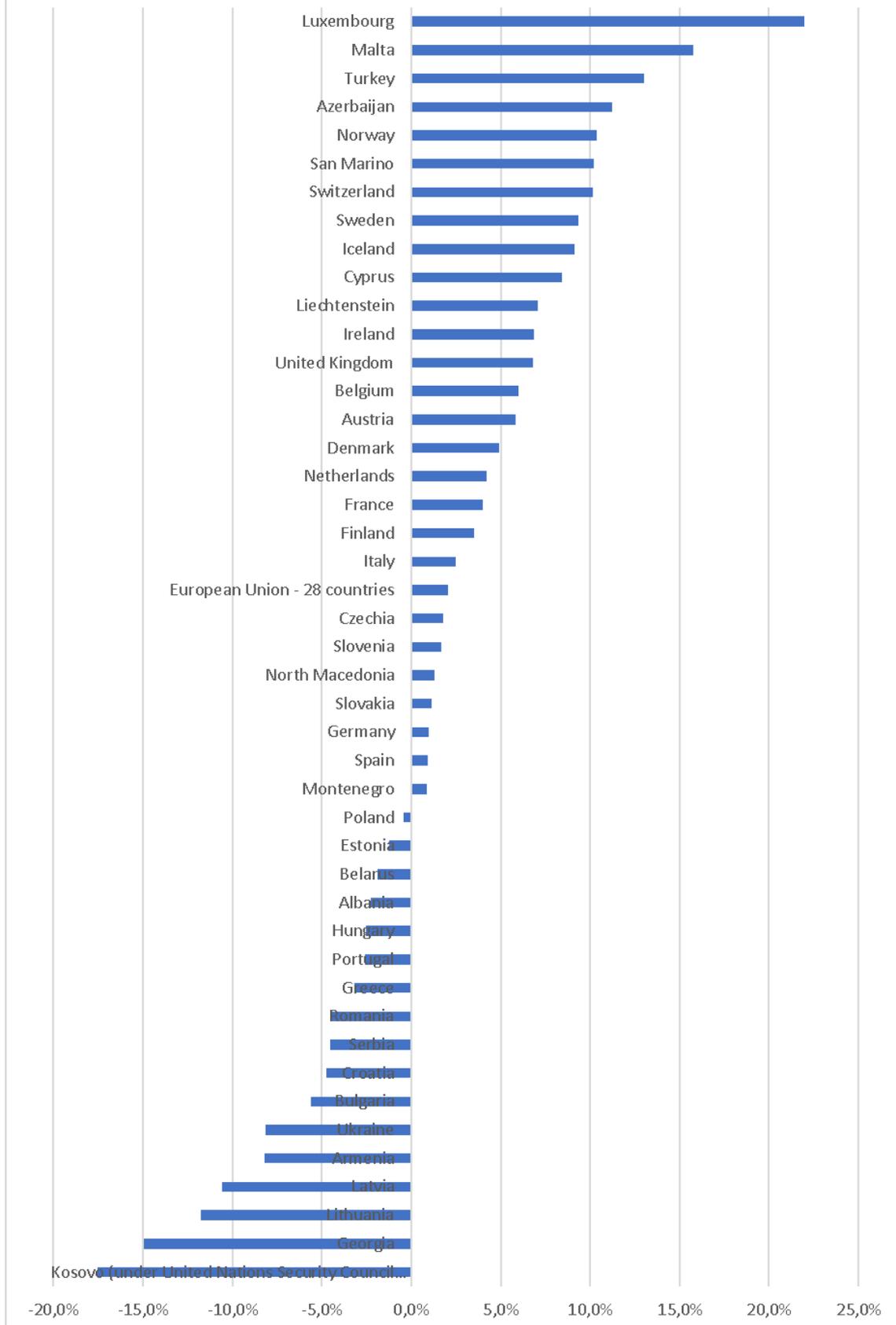
El **saldo migratorio** que a principios del siglo fue una importante fuente para el incremento de la población tanto en Navarra como en España, vemos que durante la crisis se tornó en negativo. En los últimos años se está convirtiendo, de nuevo, en una de las principales causas del incremento poblacional, con tendencia creciente en el futuro más próximo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

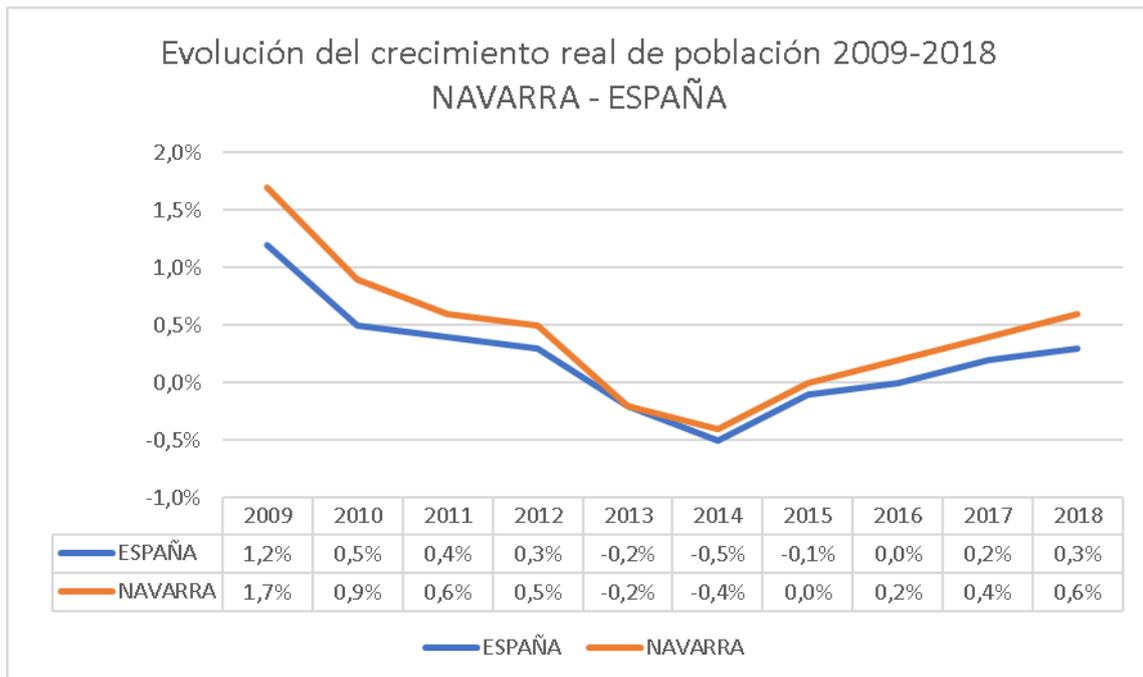
Como podemos observar en el siguiente gráfico, el **crecimiento real de la población** en la Unión Europea, en la última década, apenas alcanza una media de un 2%. Teniendo en cuenta tanto el saldo natural entre nacimientos y defunciones como los movimientos migratorios, nos encontramos prácticamente en un crecimiento vegetativo neutro. Si bien las diferencias por países son muy acusadas. Por encima de un 10% de crecimiento se encuentran países como Luxemburgo, Turquía, Noruega o Suiza. En sentido contrario, la mayoría de las exrepúblicas soviéticas tienen un saldo negativo muy acusado, fundamentalmente como consecuencia de procesos de emigración al resto de Europa. España se encuentra en el medio de la tabla, sin apenas crecimiento vegetativo, por debajo de la media europea.

Evolución del crecimiento real de la población 2009-2018 UNIÓN EUROPEA



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

El crecimiento de la población navarra durante la última década ha sido algo superior al saldo real de España, dándose en los años de decrecimiento poblacional una similitud entre ambas realidades demográficas. La tendencia decreciente tocó suelo en el año 2014, donde se vivieron las consecuencias más graves de la crisis económica y sus efectos demográficos (menor tasa de natalidad, emigración de población autóctona y salida de población inmigrante). A partir de 2016 en Navarra y de 2017 en España se vuelve a un leve crecimiento real de la población.

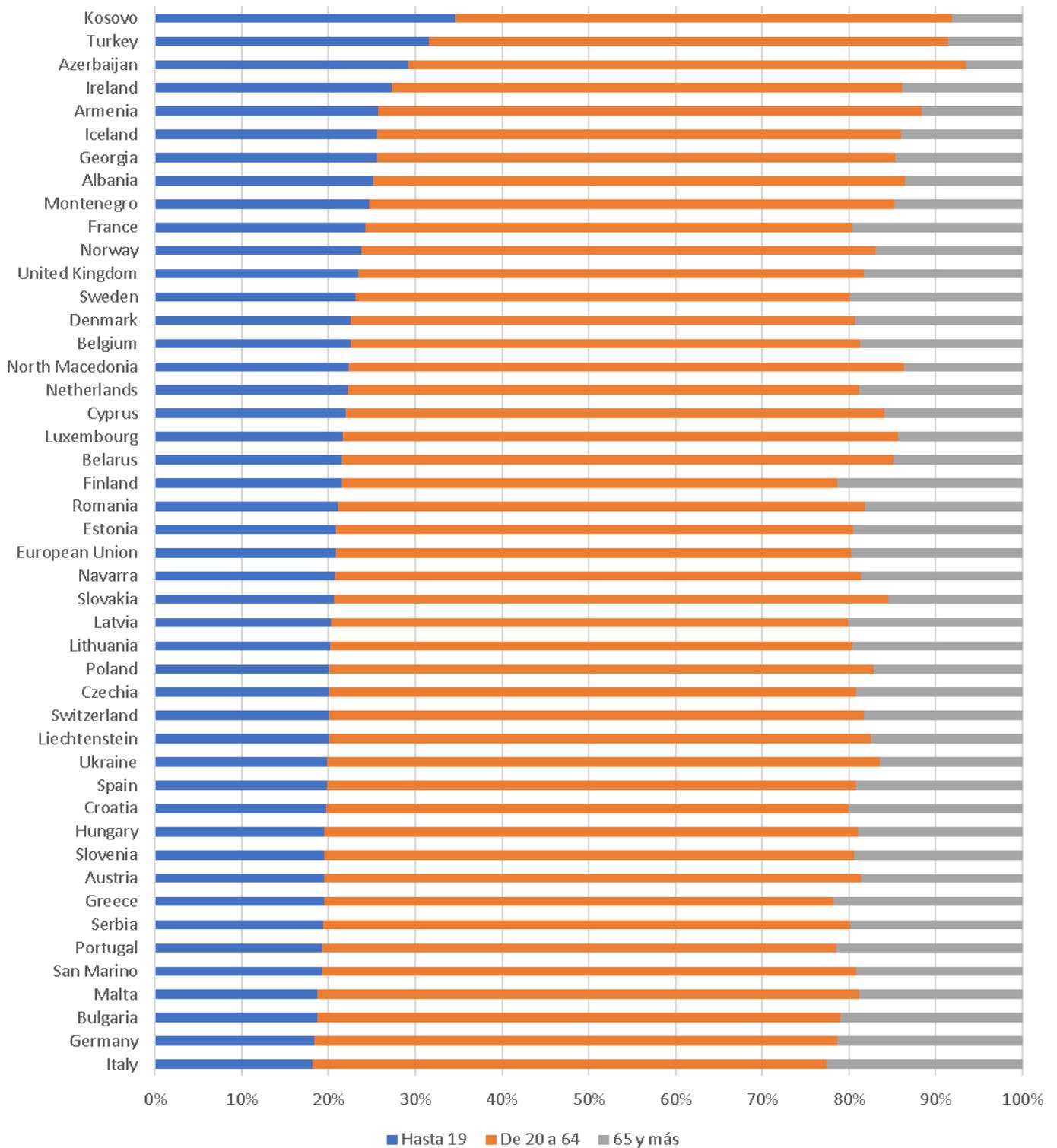


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

La siguiente tabla refleja la **distribución de la población** europea por países en tres rangos de edad: la edad estudiantil (de 0 a 19 años), la edad de la población activa (de 20 a 64 años) y la tercera edad (de 65 y más años). Con ella podemos observar la proporción existente entre la tercera edad con respecto a la población más joven. Teniendo en cuenta que la media de toda la Unión Europea la población mayor de 65 años es prácticamente equivalente a la población más joven (diferencia de 1 punto porcentual), la situación de envejecimiento poblacional y de falta de reemplazo empieza a ser un problema.

Países como Italia, Alemania, Grecia, Bulgaria y Portugal encabezan la lista de países donde la población mayor de 65 años supera al rango de edad más joven. España se encuentra en situación de igualdad entre la proporción de estos dos rangos de edad. Navarra se encuentra en una relativa mejor situación, dado que la diferencia del rango de edad de la población más joven supera en 2 puntos a la de la tercera edad. Pero la tendencia a aumentar el peso relativo de la tercera edad es ya imparable.

Distribución de la población por rangos de edad UNIÓN EUROPEA - 2018

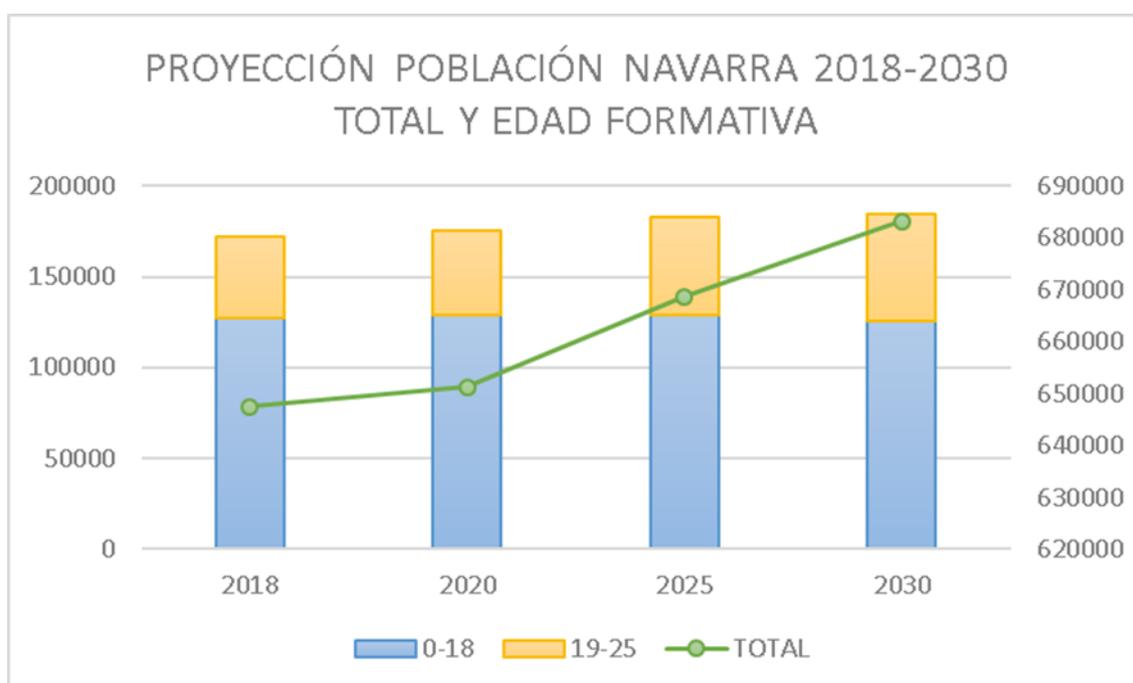


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Según las **Proyecciones de Población 2018-2030** elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística, España ganará dos millones de personas en los próximos 12 años (+4,2%),

un crecimiento poblacional ralentizado debido al progresivo aumento de las defunciones (entre 2018 y 2030 habría un 12% más de defunciones que en los 15 años anteriores) y a la disminución de los nacimientos. El número de nacimientos seguiría reduciéndose entre 2018 y 2030 en un 20% menos que en los 15 años anteriores, debido fundamentalmente a la reducción del número de mujeres en edad fértil (el número de mujeres entre 15 y 49 años se reduciría un 16%).

Navarra también recuperará población, por encima de la media española, hasta superar los 683.000 habitantes en 2030 (40.000 personas más, lo que representa un 6,1% de crecimiento con respecto a 2018). La Comunidad Foral, aunque se vería afectada por los mismos fenómenos de aumento de las defunciones y disminución de los nacimientos de la misma manera que la población española, obtendría una importante incorporación de población nacida fuera de Navarra, especialmente la proveniente del extranjero (con un saldo migratorio > 30.000 personas en la próxima década), que justificaría una buena parte de este mayor incremento poblacional.



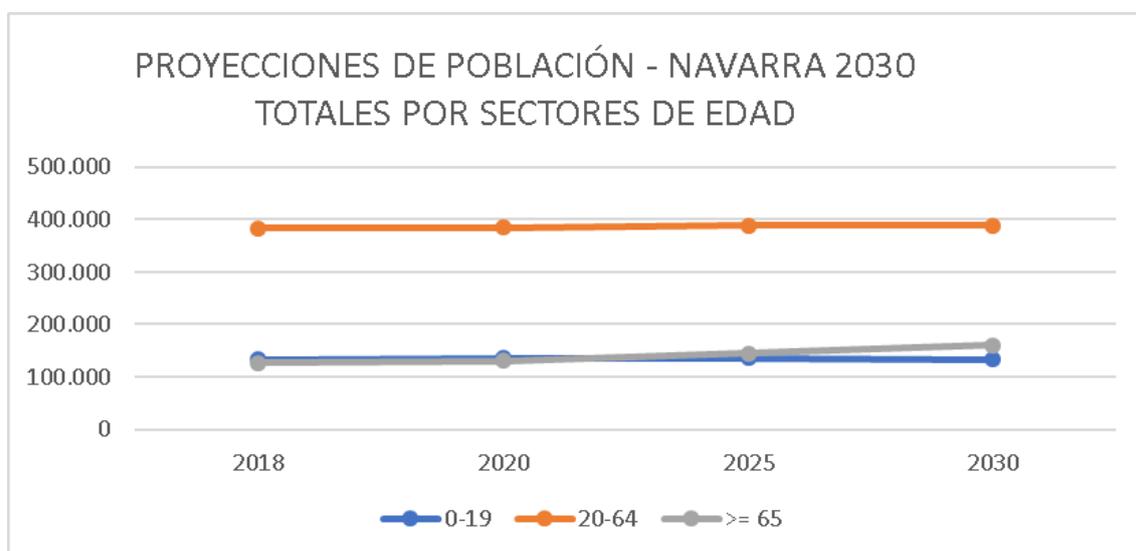
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

En relación con la **población en edad formativa**, de 0 a 25 años, Navarra tendría un incremento hasta 2030 en este tramo de edad muy similar al del conjunto general de la población (un 6,7%). De 0 a 18 años se produciría un mantenimiento de la población con tendencia a la baja. El principal cambio se produciría en el tramo de la población entre 19 y 25 años que pasaría de 44.600 personas en 2018 a 59.000 en 2030, lo que supone un incremento de más de un 32%. Este dato es de especial significación en relación con este estudio de necesidades de talento para Navarra, dado que esta población es la que se encuentra en plena formación terciaria (FP de Grado Superior y Universidad). Este

incremento poblacional va a suponer que Navarra tendrá que atender un importante reto a nivel formativo, educativo y profesional para su población joven en la próxima década.

Asimismo, si analizamos por **sectores de población total**: población infantojuvenil (0-19 años), población laboral (20-64 años) y tercera edad (de 65 y más años), podemos observar que el grueso de población laboral se va a mantener estable durante la próxima década, por debajo de las 400.000 personas y perdiendo ligeramente su peso mayoritario relativo (del 60% en 2018 al 57% en 2030). Por otro lado, se prevé que para el año 2025 el tramo de tercera edad ya superará al de la población más joven (144.000 personas frente a 136.000) y representará casi una cuarta parte del conjunto de la población navarra, con un crecimiento exponencial a partir de esa fecha.

Esta situación, nueva en la sociedad navarra, supone que la población de menor edad no va a compensar el crecimiento de la tercera edad. Este fenómeno sociodemográfico está ya planteando nuevos retos al conjunto de la sociedad, y requiere de una especial atención por parte de los poderes públicos en relación con las políticas económicas, fiscales, laborales, sociales y culturales a desarrollar.



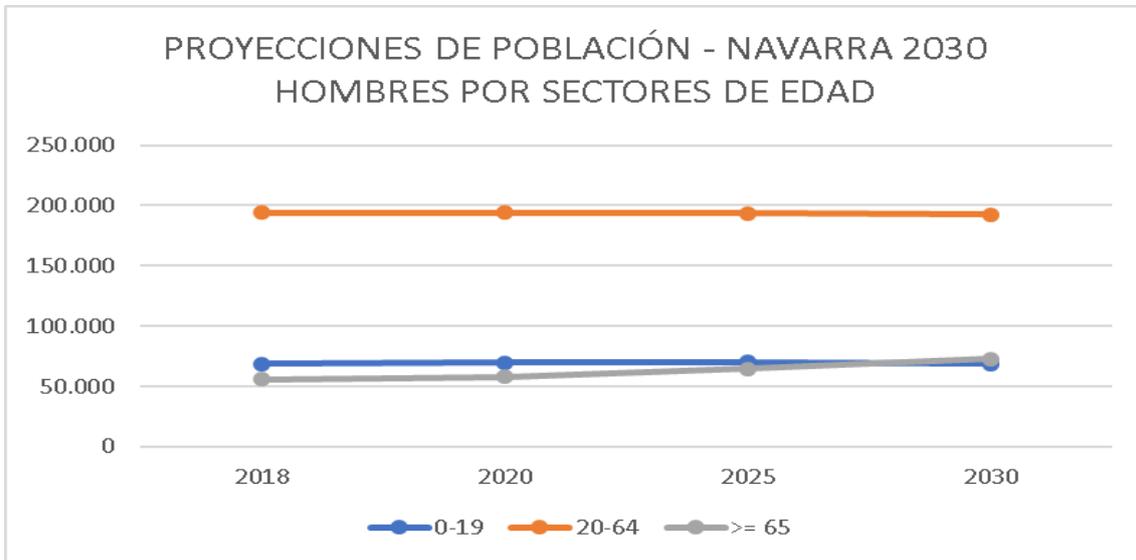
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Esta proyección de población por principales sectores de edad tiene claras diferencias en función del sexo de la población navarra. Así, para el año 2030, mientras los hombres van a ver reducida su población entre los 20 y los 64 años, el número de mujeres en este tramo de edad aumentaría en un 4%. El sector infanto-juvenil en ambos sexos se va a mantener en la misma población existente en 2018.

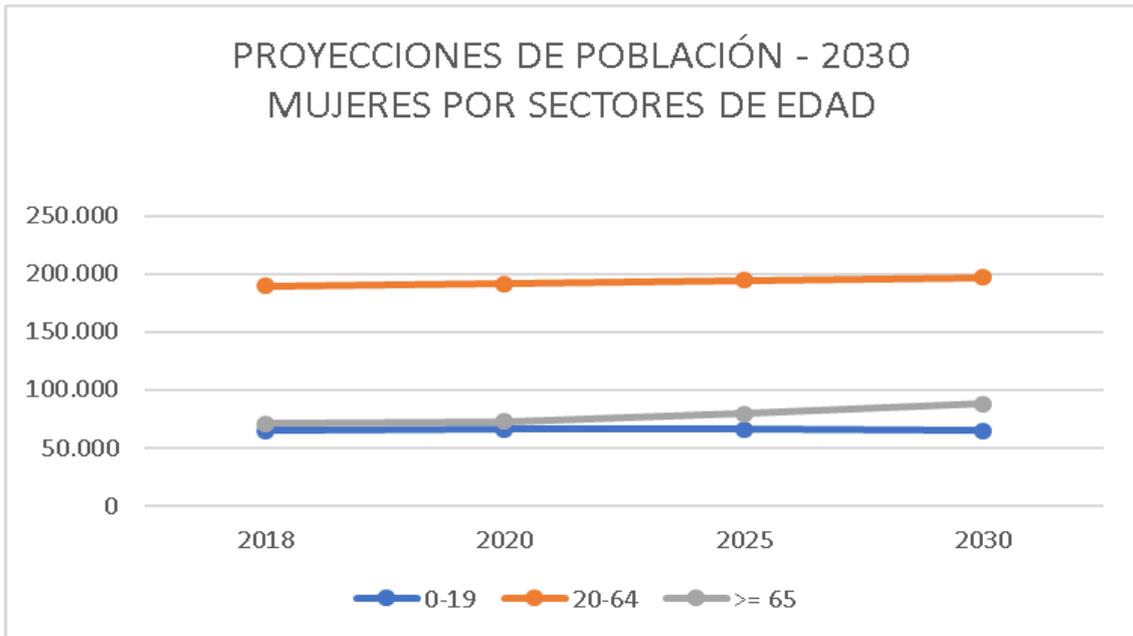
La mayor diferencia se aprecia en el incremento que se produciría en la tercera edad, pasando de las 127.000 personas actuales a las más de 160.000 en el año 2030. La

tercera edad pasaría de representar el 19,7% del total de la población navarra actualmente, a un 23,5% en 2030. Hasta 2030, la población de 65 y más años va a incrementarse en un 27%. Aunque las mujeres mayores de 64 años van a ser cuantitativamente más que los hombres en ese tramo de edad durante la próxima década, la diferencia existente en la actualidad se va a ir acortando, ya que este incremento previsto se va a producir en mayor grado entre los hombres (+30%) que entre las mujeres (+24%).

Este fenómeno de **envejecimiento de la población navarra** se plasma nítidamente en relación con la falta de reemplazo generacional: el mayor peso de la tercera edad (>64 años) con respecto al sector más joven (0-19 años) ya es una realidad actualmente entre las mujeres (en 2018 hay 71.000 mujeres mayores de 64 años frente a 65.000 menores de 20 años); y esta diferencia se va a ir agrandando hasta 2030 (en ese año se estima una población femenina de más de 88.000 personas mayores de 64 años frente a las 64.000 menores de 20 años). La población masculina seguiría el mismo camino, pero a un ritmo más lento. En la actualidad hay más varones menores de 20 años (casi 69.000) que mayores de 64 años (algo menos de 56.000). Pero la diferencia se va a ir recortando, hasta llegar al año 2030 donde por primera vez en Navarra la población masculina de la tercera edad superará a la población más joven (73.000 >64 años frente a 69.000 <20 años).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

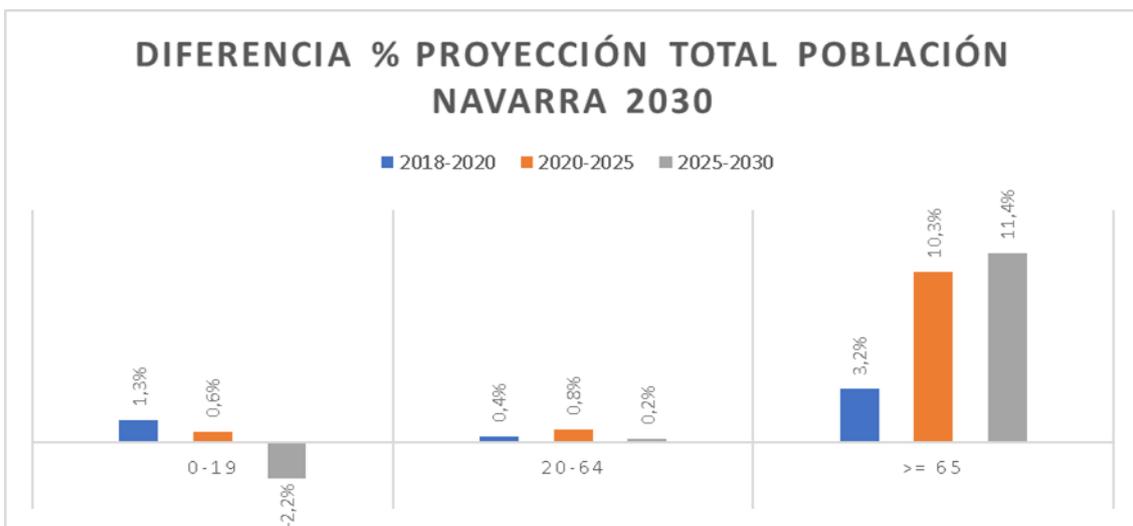


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Como se puede apreciar en las tablas siguientes, se prevé un importante aumento de la tercera edad en Navarra, tanto en hombres como en mujeres, en progresión ascendente conforme vayan avanzando los próximos lustros.

La **población en edad laboral** (20-64 años) se mantiene en la población masculina, produciéndose algo de incremento en la femenina, especialmente entre 2020 y 2025.

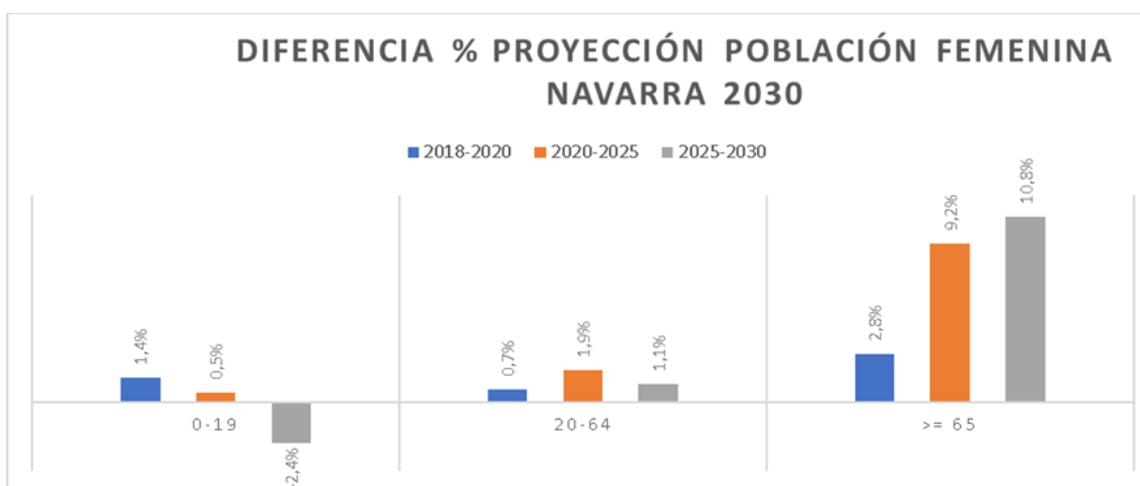
Y la **población más joven**, los menores de 20 años, va a tener un ligero incremento hasta 2025 para descender rápidamente desde 2025 hasta 2030, resultando un saldo negativo en el período estudiado, y con tendencia a un mayor descenso en años posteriores.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

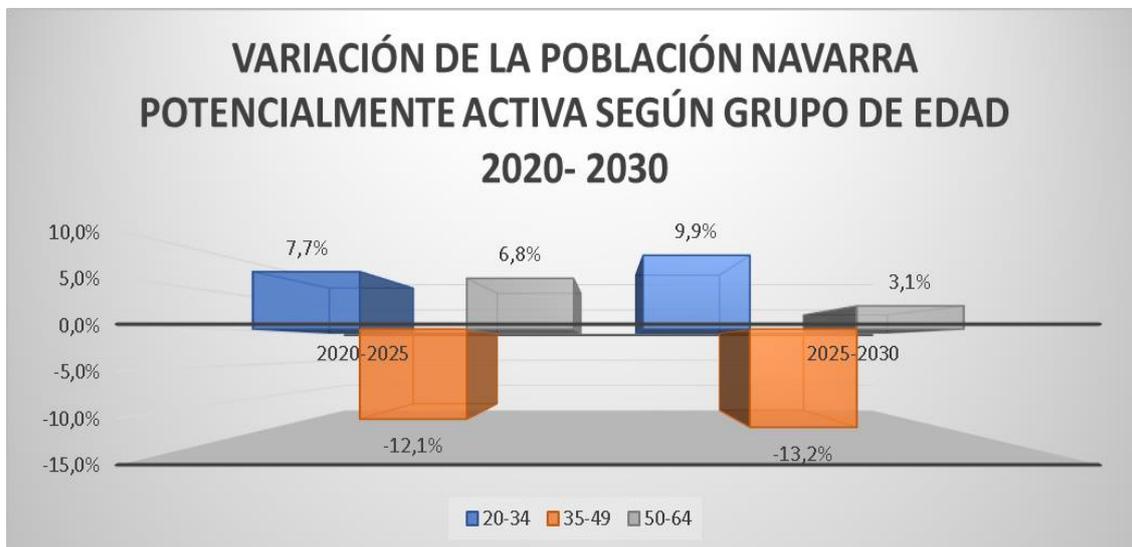
Como se ha señalado, en torno al 60% de la población navarra se enmarca dentro del tramo de edad potencialmente activo (de 20 a 64 años). Y la proyección para Navarra señala para este tramo un mantenimiento de su población hasta 2030.

Analizando con más detalle la evolución de los grupos de edad integrados en el mismo, observamos en su proyección importantes diferencias.

Así, se evidencia que la proyección del **grupo de edad más próximo a la jubilación** (de los 50 a los 64 años) incrementaría su número en un 6,8% hasta el año 2025 y ralentizaría este crecimiento hasta un 3,1% en los cinco años siguientes.

También se incrementaría, de forma más acusada, el **grupo de edad más joven** (de 20 a 34 años) que aumentaría su peso en un 7,7% hasta 2025 y subiría un 9,9% en los siguientes cinco años. En este caso hay que tener en cuenta la fuerte incorporación de jóvenes hasta los 25 años que se va a producir en la sociedad navarra en la próxima década.

En sentido inverso, el **sector de edad intermedio** (de 35 a 49 años) va a sufrir un importante retroceso de un 25% en los próximos 10 años, con una reducción similar a lo largo de los años (un 12,1% hasta el 2025 y un 13,2% hasta el 2030).

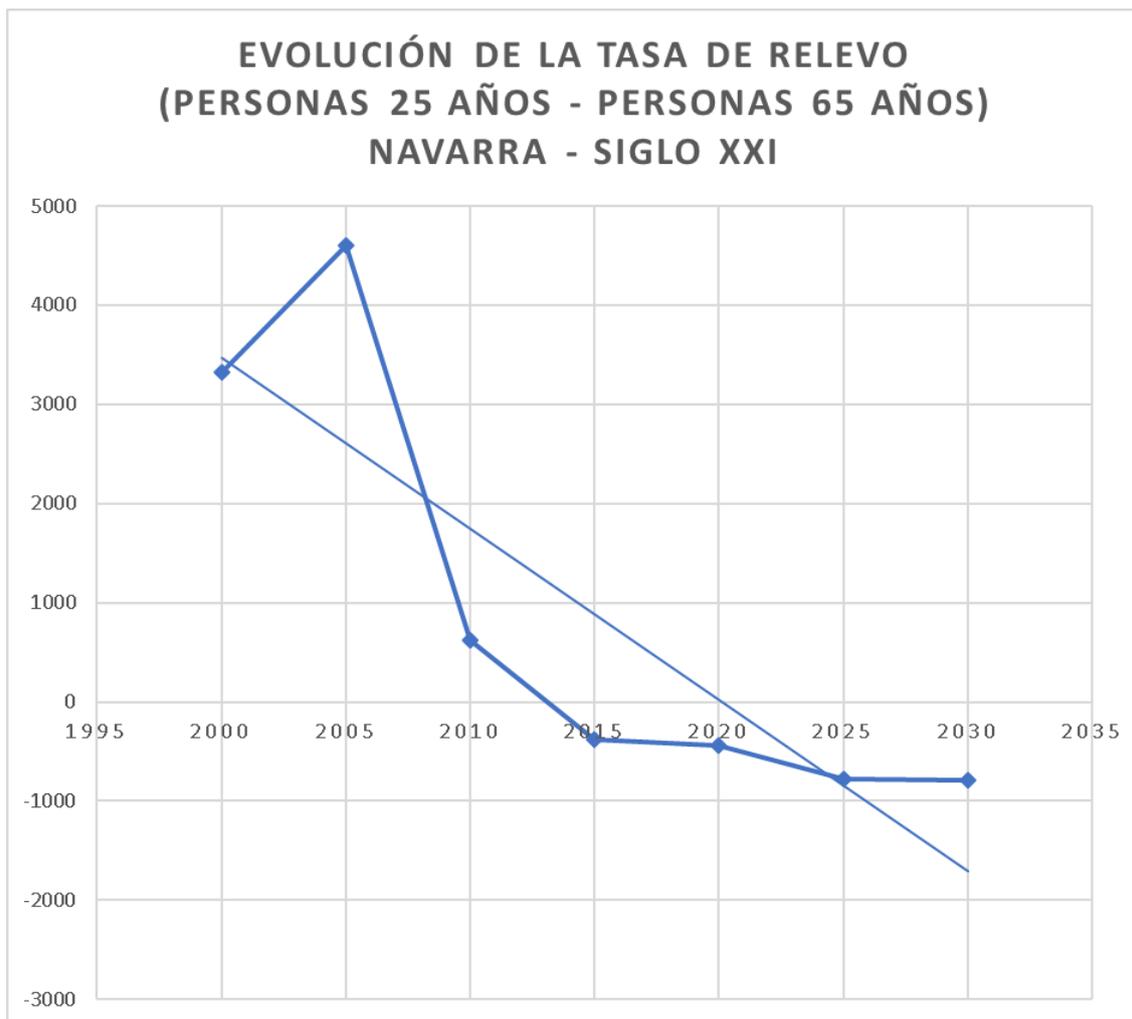


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Estas variaciones previstas en la población de 20 a 64 años en Navarra suponen que en la actualidad existan 3,06 personas potencialmente activas por cada una mayor de 64 años, que salen del mercado de trabajo. En el año 2030, y según la proyección realizada por el INE, esta proporción va a descender a una tasa 2,42 personas en el año 2030, y con previsión de seguir descendiendo de forma alarmante en los siguientes años.

Otro dato utilizado para verificar esta evolución es **la tasa de relevo**. Esta tasa se basa en la estimación de la cantidad bruta de personas que, cada año cumplen 25 años que son las que de media acceden por primera vez al mercado laboral en Navarra; y las compara con las que, cada año, cumplen 65 años, por lo que se encuentran en posición de salida del mercado laboral.

Con este análisis básico, ya que no tiene en cuenta las potenciales variaciones en el saldo real de la población, se evidencia un cambio radical de tendencia en Navarra tras la crisis económica. Hasta el año 2005 la tasa de relevo ha ido incrementándose, llegando a tener un saldo positivo de más de 4.600 personas jóvenes. Tras la crisis económica, la caída ha sido radical, colocándose en tasa negativa a partir del año 2015. La línea de tendencia es claramente descendente. Y esta tasa de relevo negativa tiene una previsión de seguir decreciendo levemente hasta alcanzar, en la proyección de 2030, la cifra de 8.400 jóvenes navarros de 25 años que tendrían que relevar a las 9.300 personas que ese año cumplirán los 65 años.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Nastat

La reversión de la pirámide demográfica preocupa desde el punto de vista del mantenimiento del Estado del Bienestar basado en la solidaridad intergeneracional, aun cuando los efectos de la crisis económica sufrida todavía no han conseguido reponer las coberturas sociales existentes con anterioridad a 2008.

Pero también este **cambio en la estructura sociodemográfica** genera preocupación en la empresa y la sociedad navarras por la problemática de déficit de cobertura de puestos de trabajo, unos por dificultad de reposición de puestos que se quedan vacantes para los que puede no haber relevo generacional; y otros, los más, por las nuevas competencias demandadas por un mercado laboral en plena transformación.

Según las previsiones de oferta y demanda del Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (CEDEFOP), **más del 90 % de la demanda de ocupación en la Unión Europea hasta el 2025 será de reposición**, esto es, trabajadores que accederán al mercado laboral a puestos de trabajo ya existentes sustituyendo a jubilaciones y a otras salidas del mercado laboral debido al fuerte envejecimiento de la población ocupada. Incluimos esta información en nuestros informes porque hay que tener en

cuenta que las previsiones a 2020 (Oriol Homs) indican que más de las tres cuartas partes del empleo se generará de la demanda de sustitución y no por crecimiento de empleo. **Lo nuevo como emergente va a ir cobrando importancia, llegando a suponer un 25% en torno a 2030.** Será importante prestar atención en años venideros a los sectores emergentes, sin desatender a corto plazo los flujos de reposición, y los cambios que se produzcan en los mismos.

El cambio demográfico es una realidad en las sociedades desarrolladas como hemos visto, en donde se halla profundamente ubicada Navarra, con mayor número de personas en edad de jubilación que personas a punto de entrar en el mercado laboral. Pero a esta situación general, Navarra le suma otro problema acuciante, y es la diferente estructura poblacional dentro del grupo de edad potencialmente activa. Así la franja de edad entre 35 y 49 años va a sufrir una importante caída en la próxima década, sólo compensada por el incremento del grupo más joven (de 20 a 34 años) en una situación de incertidumbre, dado que se trata de una población mayoritariamente inactiva (cada vez alargan más años su formación) y donde también se produce la emigración en busca de más oportunidades profesionales y personales en el exterior de la Comunidad Foral.

La consecuencia prevista de esta situación se traduce en un **previsible déficit de personas en todas las áreas económicas**, especialmente en los niveles profesionales técnicos y de alta cualificación; así como una lucha por la atracción del talento, donde Navarra parte con desventaja ante los focos tractores de talento como son las grandes metrópolis (en España, Madrid, Barcelona y, en menor medida, Bilbao o Zaragoza). Por tanto, Navarra se encuentra ante una situación a la que deberá hacer frente de forma inmediata, y que ya han experimentado países como Alemania, Holanda o Reino Unido desde hace años, y a la que se ha respondido buscando salida a través de la atracción de talento. Navarra, como exportadora neta de talento, deberá hacer también frente a nuevas políticas que permitan la retención de ese talento. De cómo evolucione la retención de este talento joven en nuestra Comunidad, dependerá poder afrontar el reto del relevo generacional al que la sociedad y las empresas navarras van a tener que dar respuestas inmediatas.

3. LA SOCIEDAD NAVARRA BASADA EN EL CONOCIMIENTO

En el presente apartado vamos a proceder a contextualizar, con los datos obtenidos desde diversas fuentes estadísticas relevantes como el Instituto Nacional de Estadística, Eurostat, Instituto de Estadística de Navarra, CEDEFOP, Servicio Público de Empleo, OCDE, informes regionales de diversos departamentos del Gobierno de Navarra (Observatorio Social, Instituto de Juventud, Departamento de Educación), los datos que encuadran la realidad educativa de la población navarra.

Para ello, se ha procedido previamente a definir una serie de indicadores educativos que son relevantes y que se han considerado procedentes para la naturaleza del presente trabajo.

3.1. Tendencias de la actividad formativa de la población

En primer lugar, situaremos los datos de la **población en edad escolar**. Se trata de un indicador relevante puesto que contextualiza la situación demográfica y educativa de las cohortes jóvenes de un determinado contexto geográfico con respecto a la situación de países y regiones limítrofes. Este grupo se delimita estadísticamente entre los 0 y 24 años por considerarse que se trata de la población que tiene mayores derechos educativos.

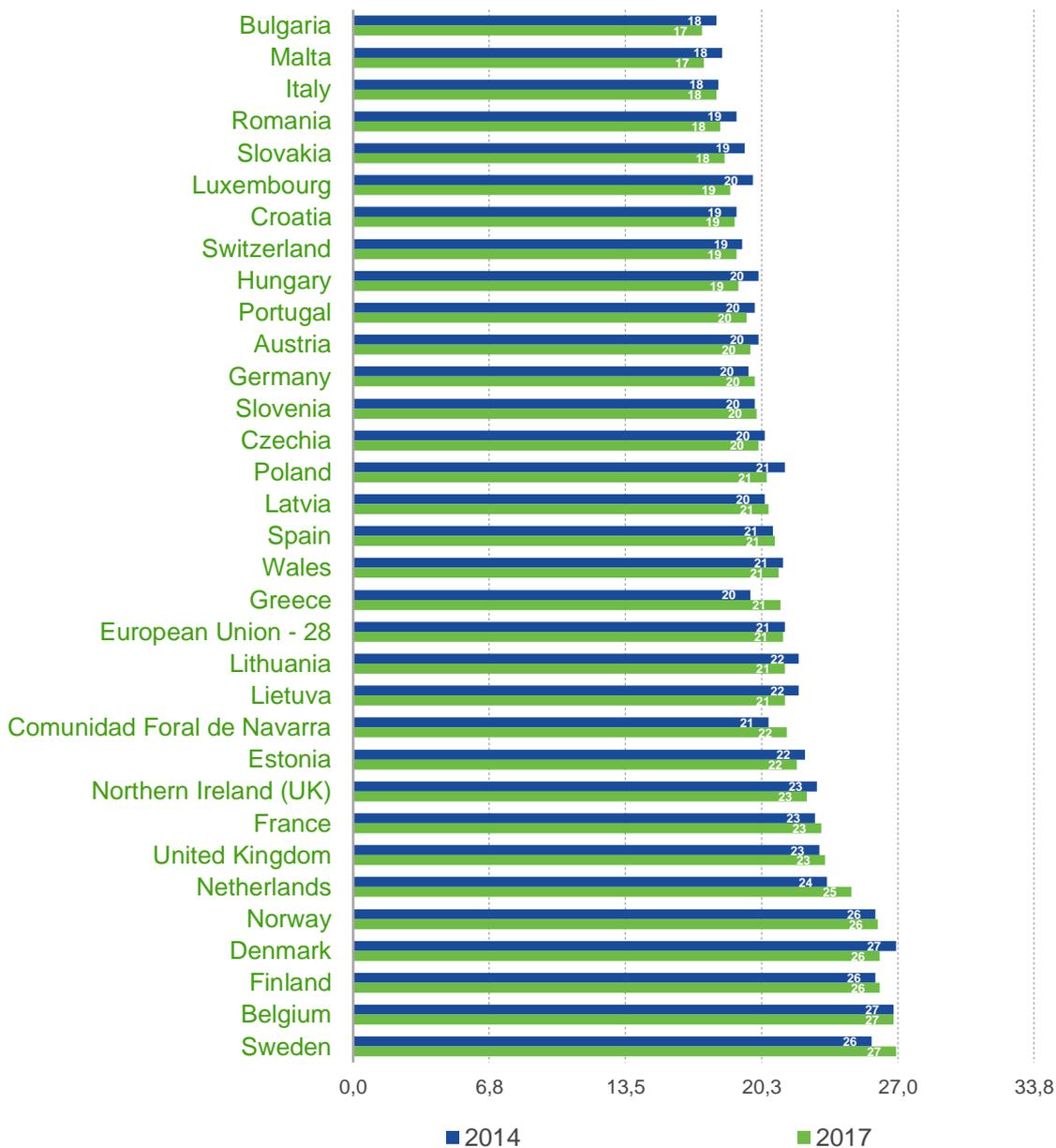
De los datos que ofrece Eurostat para 2018, la Unión Europea tiene de media un 26,5% de su población en esas edades, mientras que, en España en 2017, es de un 24,7% y en Navarra de un 25,7% (datos del Instituto Nacional de Estadística). Los datos claramente son inferiores a los registrados en la media europea y hablan bien a las claras del impacto demográfico a la baja que está viviendo nuestro país y en concreto la Comunidad Foral.

Este no es un dato irrelevante, es un dato importante a la hora de entender el futuro de nuestra región en un contexto de pérdida de efectivos, máxime si observamos la tendencia demográfica negativa que ofrecen las proyecciones de futuro para nuestra Comunidad.

Tal y como ya hemos señalado en el capítulo anterior, las previsiones de crecimiento para 2017-2031 de las poblaciones más jóvenes ofrecen valores de regresión, lo que indica que los porcentajes de población escolar tanto en la UE como en España y en Navarra van a ir decreciendo. En concreto en Navarra, el porcentaje de jóvenes menores de 25 años que suponía el 25,2% en el periodo 2001-2016 pasará a ser el 24,03% en 2031, según las previsiones del Instituto Nacional de Estadística. Descenso que se registrará igualmente en muchas Comunidades excepto en Madrid, Cataluña, Melilla, Baleares, Canarias y Murcia (receptoras de emigración joven).

Otro indicador educativo relevante y que es necesario analizar es el **porcentaje de alumnos sobre el total de la población**. Este indicador muestra la salud formativa de una región o de un país. Máxime en un contexto como el actual en el que la competitividad de las economías requiere de mano de obra bien formada y en donde se va imponiendo la idea de la educación a lo largo de la vida (*Lifelong learning*). Este indicador se mide integrando, no solo las personas que están realizando formación obligatoria, sino también la formación permanente, la actualización científica y técnica, las segundas oportunidades para quienes abandonaron el sistema educativo tempranamente o la acreditación de cualificaciones profesionales adquiridas informalmente o en la experiencia laboral.

Gráfico: Porcentaje de alumnos sobre el total de la población



Fuente: Eurostat

Navarra, según los datos que ofrece Eurostat para este indicador, tenía en 2017 un 21,5% de alumnos sobre el total de su población. Dato muy similar a la media de la Unión Europea que se cifra en un 21,3% y algo superior al de la media nacional, 20,9%. Si observamos el gráfico vemos que son los países nórdicos los que ocupan las primeras posiciones del ranking europeo con porcentajes cercanos al 26-27% de la población realizando algún tipo de formación.

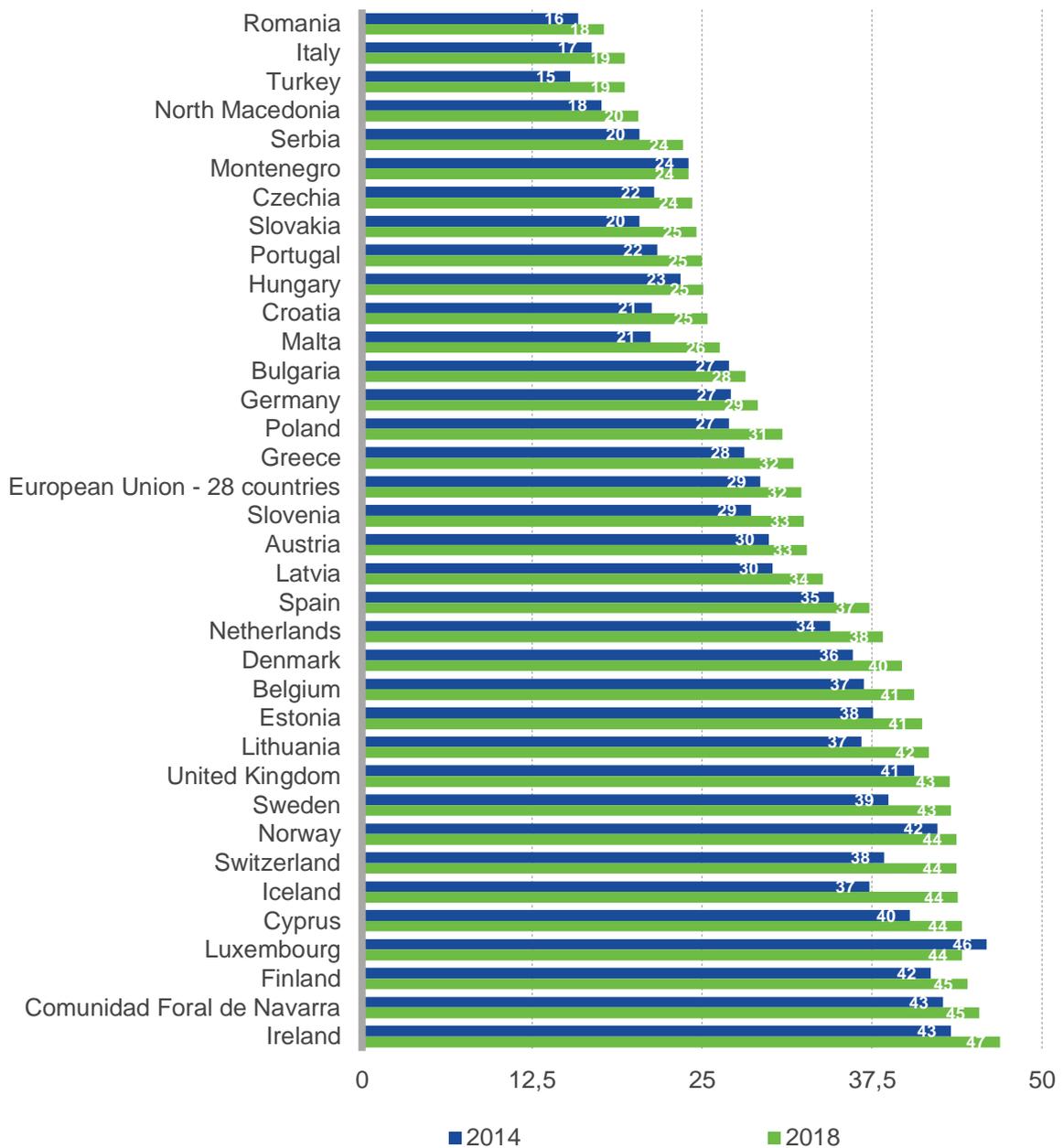
Obviamente en estos datos el peso demográfico y la deriva demográfica de envejecimiento pueden tener un peso en los datos, dándose el caso de que aquellos que mayor población joven tengan, serán quienes mejor posición ocupen. Por ello hay que poner en valor el hecho de que países con tendencia demográfica regresiva ocupen posiciones altas en este indicador. Ello indica que la población adulta de dichos países se forma y se recicla profesionalmente. En ese sentido los indicadores que ofrece Navarra son óptimos puesto que además mantiene una tendencia de crecimiento (en 2014 la tasa era del 20,6%).

3.2. Nivel formativo de la población

Siguiendo esta línea argumental vamos a observar un tercer indicador que hace referencia **al nivel educativo de la población**. Para ello nos vamos a fijar no en todos los niveles educativos, sino en el nivel educativo de mayor cualificación: el nivel de educación terciaria. Eurostat nos ofrece datos sobre el nivel de educación terciaria para la población entre 25 y 64 años. Es necesario señalar aquí para una correcta comprensión del dato, que se entiende por formación terciaria, según la clasificación internacional normalizada de educación (CINE), aquella que incluye: programas de formación profesional de grado superior, enseñanza universitaria, másters y posgrados y enseñanzas de grado superior de artes y oficios, danza y música, enseñanza universitaria de tercer ciclo y programas de doctorado.

Según los datos que aporta Eurostat para el año 2018, Navarra tiene un 45,5% de su población entre 25 y 64 años con un nivel de educación terciaria. Registra por lo tanto un nivel muy alto con respecto a la media europea, que se sitúa en el 32,3% (UE de los 28) y de España, con un 37,7%, situándose dentro de las medias de países como Finlandia, Suiza, Irlanda, Luxemburgo, Noruega o Suecia. Además, el dato positivo es que se va incrementando el porcentaje ya que en 2014 representaba el 42,7%.

Gráfico: % de personas entre 25 y 64 años con nivel educativo de formación terciaria (años 2014 y 2018)



Fuente: Eurostat

A nivel nacional los datos ubican a la Comunidad Foral de Navarra como la tercera Comunidad en cuanto a porcentaje de población con formación terciaria, tras las Comunidades de País Vasco y Madrid.

Además, los datos muestran una evolución al alza en el tiempo, ya que desde 2007 la tasa ha crecido en 7 puntos, lo que demuestra la buena evolución de este indicador. Ello habla muy bien del alto nivel educativo de una gran parte de la población navarra, situándose en niveles de excelencia nacional y europea.

Tabla. % de personas entre 15 y 64 años con nivel educativo de educación terciaria en España (2007-2018)

	2007	2010	2014	2018
País Vasco	42,4	43,7	47,0	49,6
Comunidad de Madrid	39,0	41,6	47,2	47,2
Comunidad Foral de Navarra	38,1	38,7	42,7	45,4
Principado de Asturias	29,0	32,8	38,7	43,1
Cataluña	29,2	31,4	37,0	40,8
Cantabria	32,3	35,7	37,4	40,6
La Rioja	31,0	35,6	36,9	38,7
Aragón	33,2	33,3	35,7	38,4
Galicia	28,6	30,1	33,4	36,9
Castilla y León	29,6	31,5	34,5	36,2
Comunidad Valenciana	26,3	28,4	32,0	35,7
Región de Murcia	23,7	24,4	27,1	31,2
Andalucía	24,1	25,7	27,6	30,3
Ciudad Autónoma de Melilla (ES)	22,8	22,9	28,8	29,9
Illes Balears	21,2	22,6	27,9	29,7
Castilla-la Mancha	22,6	24	27,2	28,4
Extremadura	22,0	23,3	26,8	26,5
Ciudad Autónoma de Ceuta (ES)	16,6	20,7	22,5	26,5

Fuente: Eurostat.

A continuación, nos vamos a detener más exhaustivamente en indicadores más concretos del nivel de educación terciario con el fin de obtener datos que contextualicen más detalladamente la tendencia formativa y las capacidades de nuestros jóvenes con respecto a las tendencias tanto a nivel nacional como europeo.

Para ello el primer indicador que vamos a observar es la participación de nuestros jóvenes en la formación profesional y en la formación universitaria. Ambas formaciones tienen un claro efecto en el ajuste entre oferta y demanda del mercado de trabajo.

Comenzaremos por la **tasa neta de escolarización universitaria**. Navarra, según los datos que aporta el Ministerio de Educación y Ciencia, ocupa la cuarta posición de las

Comunidades españolas en jóvenes que deciden enrolarse en estudios universitarios. Así, 34 jóvenes de cada 100 de su edad se encuentran cursando estudios universitarios, por 32 jóvenes según la media nacional. Le superan los registros de comunidades como País Vasco (36,3%), Castilla y León (39,6%) o Madrid, la más alta con un 48,9%.

Es preciso señalar que, en Navarra, al igual que el resto de las comunidades autónomas, se observa una tendencia al alza en el interés por cursar estudios universitarios.

Tabla. Tasas netas de escolarización universitaria, por Comunidades Autónomas. 2013-2017.

	2013-2014	2016-2017
Madrid, Comunidad de	44,0	48,9
Castilla y León	35,4	39,6
País Vasco	33,5	36,3
Navarra, Comunidad Foral de	32,4	33,5
Cataluña	29,2	33,4
España	29,4	32,0
Aragón	29,2	31,6
Comunitat Valenciana	29,6	31,6
Murcia (Región de)	28,4	30,7
Asturias, Principado de	28,8	30,1
Rioja, La	15,5	29,7
Andalucía	26,2	27,9
Galicia	26,0	27,8
Cantabria	22,9	26,6
Extremadura	18,4	19,5
Canarias	18,5	18,0
Castilla – La Mancha	12,8	12,9
Balears, Illes	11,4	11,1

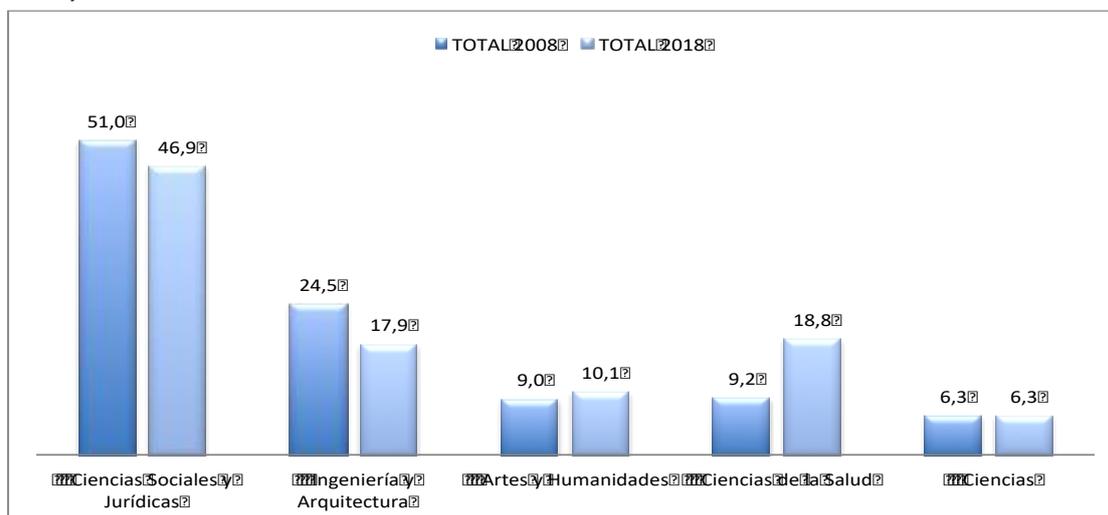
Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia.

Relacionado con la demanda de estudios universitarios, un elemento de especial interés es observar la **evolución de la demanda de títulos universitarios** según el ámbito universitario.

Los datos que ofrece el Ministerio de Educación y Ciencia respecto a los alumnos matriculados en las universidades españolas durante los últimos años ofrecen una perspectiva de cambio en la evolución de la demanda de determinados títulos y el decrecimiento en la demanda de otros.

Los datos confirman la tendencia que a grandes rasgos presentan los datos de la evolución de las diferentes ramas de conocimiento a lo largo de diez años (2008-2018). Tal y como se puede observar en el gráfico siguiente, respecto del total de alumnos matriculados pierden peso ramas como: Ingeniería y Arquitectura, la cual pasa de representar el 24,5% de alumnos matriculados en 2008 al 17,9% en 2018; y la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas (que pasa de tener el 51% de los alumnos matriculados en 2008 a representar el 46,9% en 2018). Por el contrario, ganan peso relativo la rama de Ciencias de la Salud, que ve cómo se duplica su representación en el conjunto de alumnos universitarios (pasando de representar el 9,2% del total de alumnos matriculados al 18,8%), y Arte y Humanidades que ve incrementar su peso si bien es necesario indicar que lo hace de forma mucho menos acusada (un 1%).

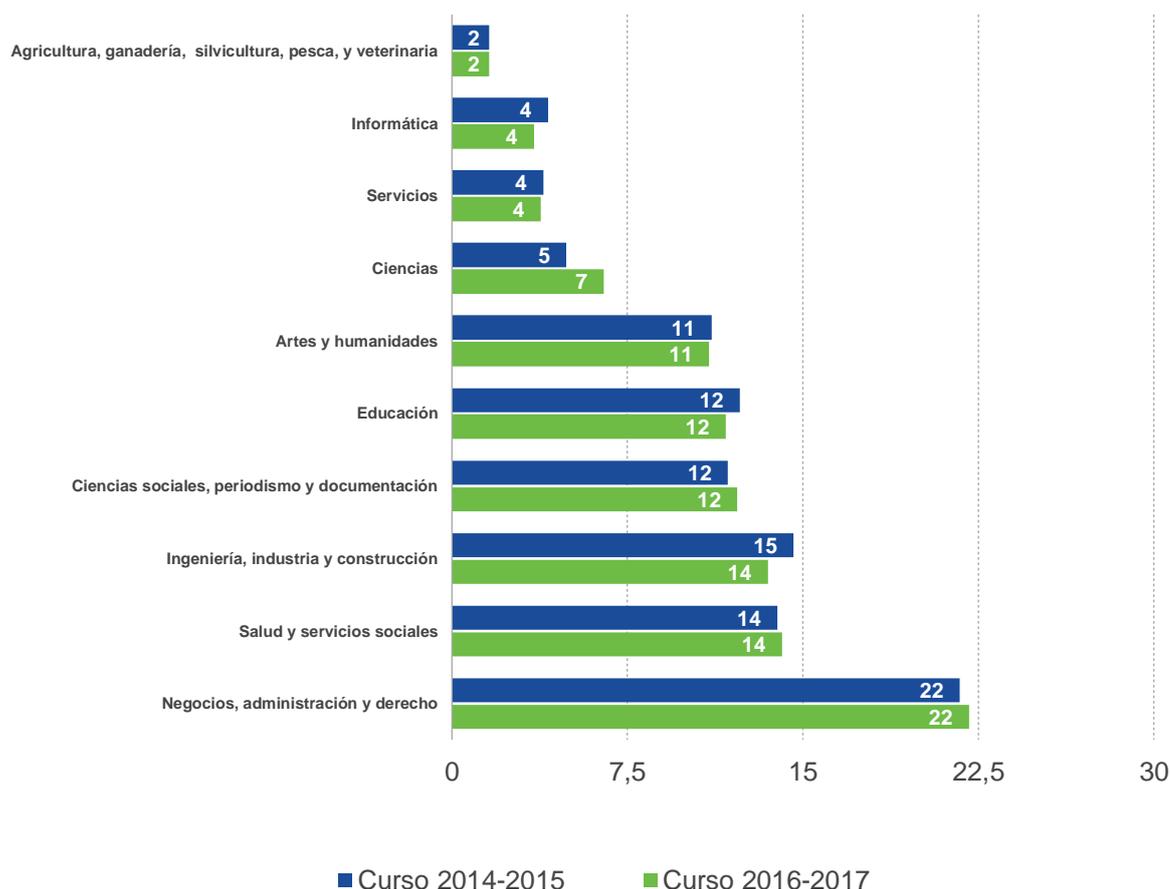
Gráfico. Porcentaje de alumnos matriculados según rama educativa. Comparación años, 2008-2018



Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia.

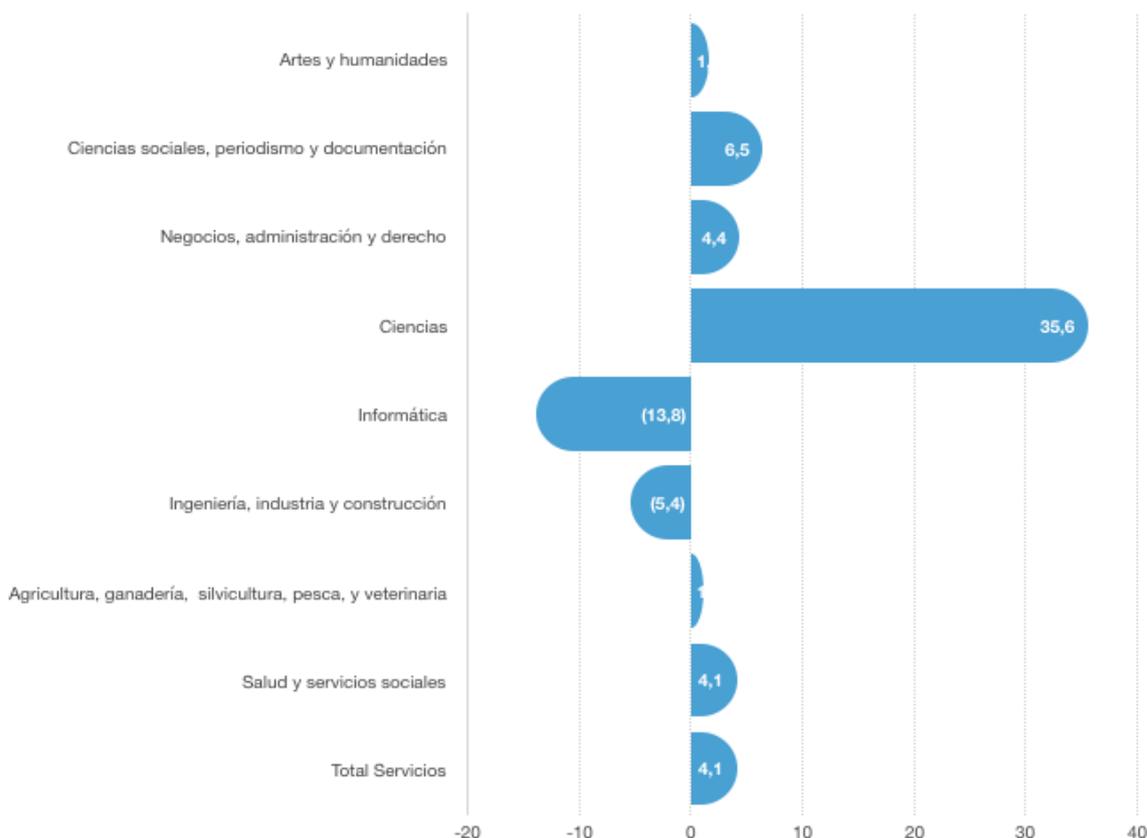
Si observamos los datos que facilita el Ministerio con un nivel mayor de desagregación, ya no por ramas sino por ámbitos de estudio (se ofrecen datos a partir de 2014/15), se puede observar que es el ámbito de estudios relacionado con los Negocios, la Administración y el Derecho (Gestión, Administración de Empresas, Económicas y Empresariales, Derecho), el más demandado ya que 22 de cada 100 alumnos universitarios estarían dentro del mismo. A este ámbito le seguiría en demanda el ámbito de la Salud y Servicios Sociales, el cual desbancan en el ranking al ámbito de las Ingenierías, la Industria y la Construcción. Los datos representados en el gráfico constatan lo ya señalado; el ámbito de la Salud y los Servicios Sociales crece en demanda durante los últimos años, mientras que se observa un retraimiento de la misma en el ámbito de las ingenierías, la cual pierde un 5% de los alumnos entre los cursos 2014/2015 y 2016/2017.

Gráfico. Porcentaje de alumnos matriculados según ámbito de estudio. Comparación cursos 2014/15 y 2016-17



Fuente: Ministerio de Educación. Estadísticas Universitarias.

Tasa de incremento del número de matriculados universitarios, según ámbito de estudio (comparación curso 2014/20015 y curso 2016/2017). Datos nacionales.



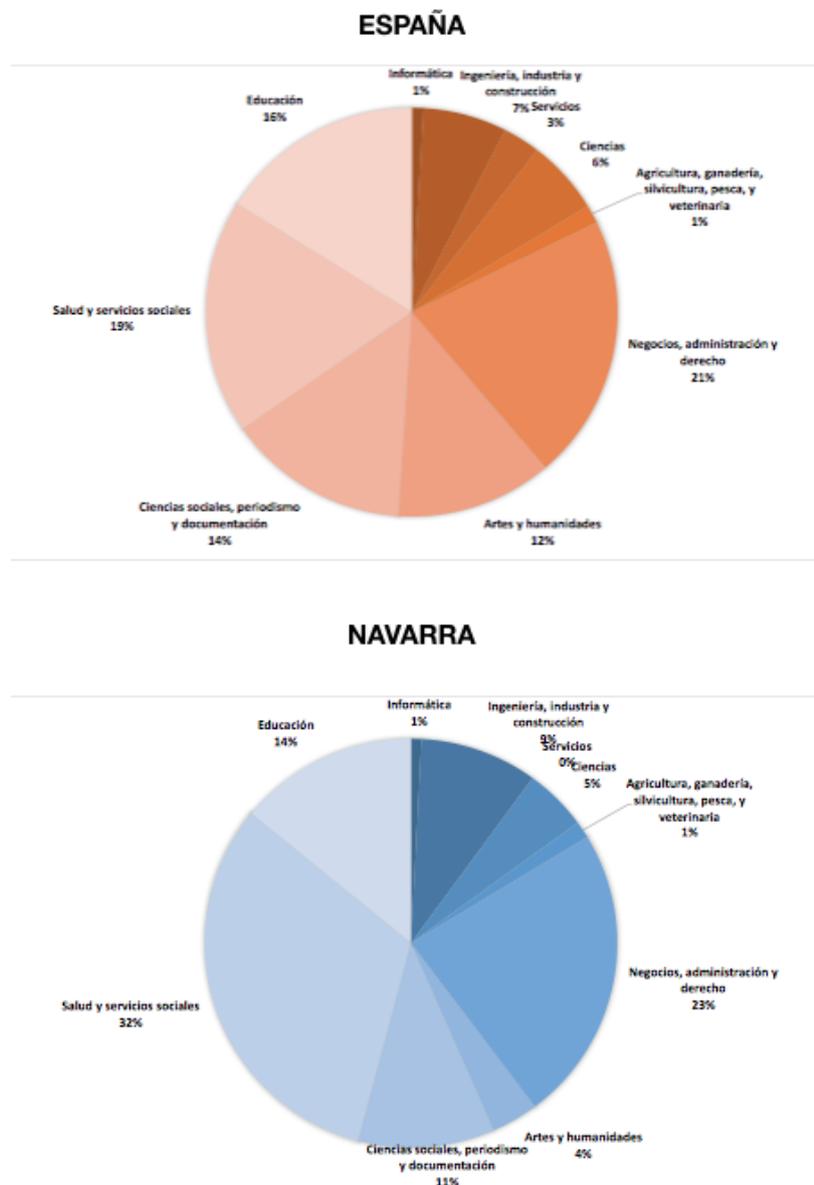
Por otro lado, indicar que los datos reflejan el exponencial crecimiento del ámbito de las Ciencias (Matemáticas, Química, Física, Biología, Ciencias de la Vida), un 35% en tan solo dos cursos de referencia, de las Ciencias Sociales, Periodismo y Documentación (6%), de la ya mencionada Salud y Servicios Sociales (4%) así como de los Negocios, Administración y Derecho, y de los Servicios (Deportes, Turismo y Hostelería). El gráfico refleja igualmente el retraimiento de la demanda de titulaciones como informática (un 13% menos) o la ya señalada Ingeniería (5,39%).

La **demanda por género de titulaciones** es un aspecto igualmente interesante a la hora de identificar las preferencias formativas. Los datos publicados por el Ministerio para el curso 2018-2019 evidencian que se da una distribución asimétrica de la presencia de ambos sexos en las titulaciones universitarias. Estas asimetrías se pueden observar tanto en las preferencias por cursar determinadas titulaciones, así como en la presencia porcentual (sobrerrepresentación) en las mismas.

Así, y si nos atenemos a las preferencias, se observa que en Navarra 3 de cada 10 alumnas matriculadas en la Universidad cursan estudios relacionados con el ámbito de Salud y Servicios Sociales (31,8%); dos de cada diez (23,4%) cursa estudios

relacionados con los Negocios, Administración y el Derecho. A éstas, le siguen las preferencias por los estudios relacionados con la Educación (14,1%) y las Ciencias Sociales, Periodismo y documentación (10,7%). Son datos similares a los que se obtienen a nivel nacional si bien hay que señalar que en Navarra encontramos una mayor predilección por las carreras de Salud (un 31% frente a un 18,6% a nivel nacional). Es preciso señalar que un 9,2% de las mujeres matriculadas cursa estudios de Ingeniería un porcentaje algo superior al registrado a nivel nacional que es del 6,95%.

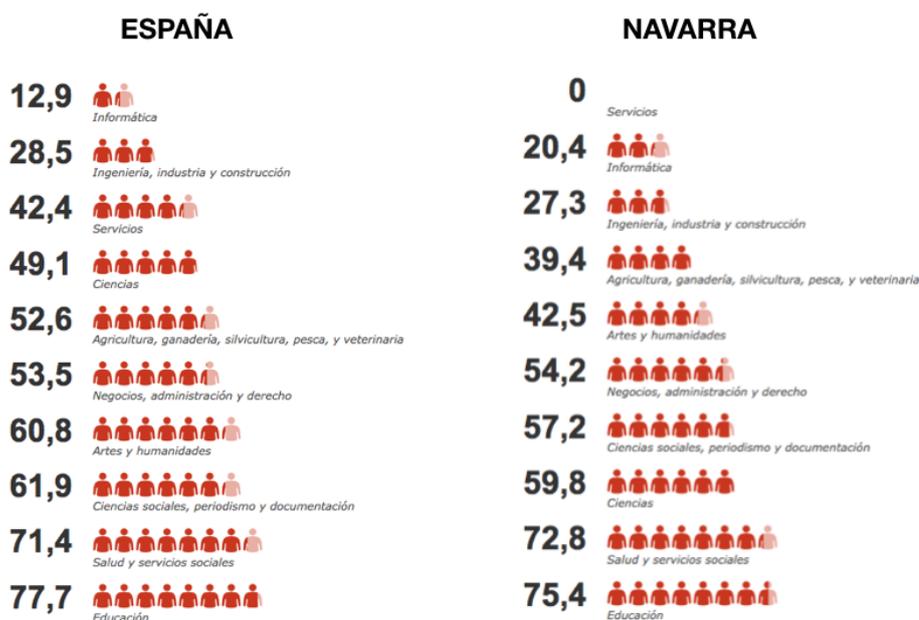
Gráfico. Porcentaje de mujeres matriculadas en cada ámbito de estudio universitario sobre el total de mujeres matriculadas. Comparación España y Navarra. Curso 2018-2019



Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia. Estadística Universitaria. Elaboración propia a partir de los datos publicados.

El peso en la elección es un claro indicador de las preferencias segmentadas por género, pero este dato se acentúa aún más si vemos cómo en determinadas titulaciones la presencia femenina es superior al 60%. Concretamente, en Navarra las titulaciones del ámbito de Salud y Servicios Sociales, así como de Educación, superan el 70% de presencia femenina en las aulas. Estos datos se observan de forma similar a nivel nacional, lo que confirma la tendencia de una segregación horizontal en la elección de estudios basada en el género. Este es un aspecto de especial relevancia a la hora de analizar las necesidades de cualificación y talento futuras y la forma de cubrir dichas necesidades. Los datos demuestran de que el sistema universitario da cumplida satisfacción a la demanda de titulaciones y se adecua a la misma. Parece que **pesa más la elección de la demanda de la población en formación que la demanda del mercado productivo**. Este aspecto sería necesario de ser tratado y analizado en profundidad a la hora de realizar una apuesta estratégica por una oferta formativa igualitaria y dirigida a satisfacer las necesidades de un mercado cada vez más tecnológico en el que, al parecer y según los datos, tienen clara ventaja los varones, puesto que son los que se decantan y están más presentes en titulaciones relacionadas. Las profesiones relacionadas con el cuidado y la educación siguen estando feminizadas.

Gráfico. Porcentaje de mujeres sobre el total del alumnado matriculado en cada ámbito de estudio universitario. Curso 2018-2019. Comparación España y Navarra. En %



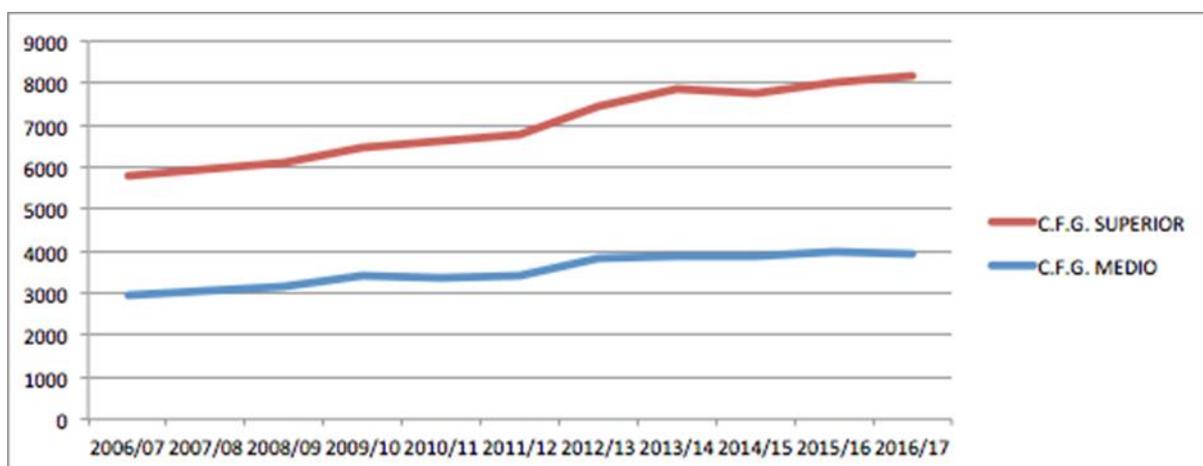
Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia. Estadística Universitaria. Elaboración propia a partir de los datos publicado

La evolución de la matriculación en formación profesional es sin duda otro de los indicadores relevantes que se deben tener en cuenta a la hora de contextualizar la situación formativa de nuestros jóvenes.

Aunque parece que la demanda de formación universitaria va en aumento, a tenor de lo que señala el indicador anterior, es necesario apuntar que los datos de la matriculación en formación profesional igualmente han mejorado en Navarra durante los últimos años. Tal es así que, si atendemos a los datos que proporciona el Departamento de Educación del Gobierno de Navarra, el porcentaje de alumnos matriculados ha ido creciendo de forma progresiva durante los últimos diez años. Así, de los 5.792 alumnos matriculados en el curso 2006-2007 se ha pasado a los 8.171 matriculados en el curso 2016-2017 (último dato aportado), lo que representa un incremento del 41% sobre el curso de referencia.

El mayor incremento se observa en los Ciclos de Grado Superior, los cuales parecen convertirse en una buena opción formativa a tenor de los datos aportados.

Gráfico. Evolución de los alumnos (en nº) matriculados en Formación Profesional en Navarra. Ciclo Grado Medio y Ciclo Grado Superior. Años 2006-2017. Serie histórica



Fuente. Departamento de Educación del Gobierno de Navarra. Datos Básicos. Elaboración propia.

Estos datos corroboran los datos que ofrece el Ministerio de Educación a través de las **tasas brutas de matriculación en Formación Profesional**. La tasa bruta de matriculación es la relación porcentual entre alumnado matriculado presencialmente de cualquier edad y la población en las edades asociadas a la enseñanza.

Estas tasas nos permiten ver la situación de la Comunidad Foral con respecto al resto de comunidades.

Esto nos permite observar que pese al incremento en el volumen del alumnado que cursa formación profesional detallado en la serie histórica anterior, Navarra es la antepenúltima Comunidad en el porcentaje de alumnos que deciden cursar este tipo de formación, ya sea Formación Profesional Básica, de Grado Medio o de Grado Superior. Lideran estas opciones, el País Vasco, Galicia, Asturias, Comunidad Valenciana y Cataluña. Navarra, por tanto, parece apostar más por el modelo de cualificación universitario que por el modelo técnico profesional, si bien parece intuirse una tendencia de crecimiento de la formación profesional sobre todo a partir de la introducción de los Grados Superiores (los cuales dan acceso a la Universidad).

Tabla. Tasas brutas de escolarización* por Comunidad Autónoma y tipo de formación profesional. Curso 2016-2017.

	FP BASICA	FP GRADO MEDIO	FP GRADO SUPERIOR
País Vasco	11,4	36,7	56,8
Galicia	9,4	44,6	50,9
Asturias, Principado	5,0	37,5	46,5
Cantabria	7,7	41,7	45,8
Comunitat	11,1	43,5	45,3
Cataluña	-	39,6	41,9
Castilla y León	10,5	38,3	41,4
Rioja, La	16,1	41,8	38,4
Aragón	10,6	35,2	37,8
Madrid, Comunidad	8,3	26,7	35,1
Canarias	8,4	31,0	35,0
Extremadura	11,0	33,8	34,9
Ceuta	20,2	38,7	34,5
Castilla.La Mancha	11,4	35,1	32,4
Andalucía	6,9	34,3	32,0
Murcia (Región de)	10,7	29,3	31,3
Navarra, Comunidad Foral de	7,2	28,9	28,0
Melilla	22,8	31,3	28,0
Balears, Illes	8,5	29,4	19,8

Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia.

*Las tasas brutas de escolarización, se han calculado como la relación entre el total de alumnado de cualquier edad de la enseñanza considerada y la población del grupo de edad teórica que cursar dicha enseñanza. Las edades teóricas utilizadas han sido las siguientes: FP Básica 15-16 años; Ciclos Formativos de Grado Medio, 16-17 años; Ciclos Formativos de Grado Superior, 18-19 años. Para el cálculo de la tasa bruta de escolarización se ha tenido en cuenta el alumnado de enseñanza presencial.

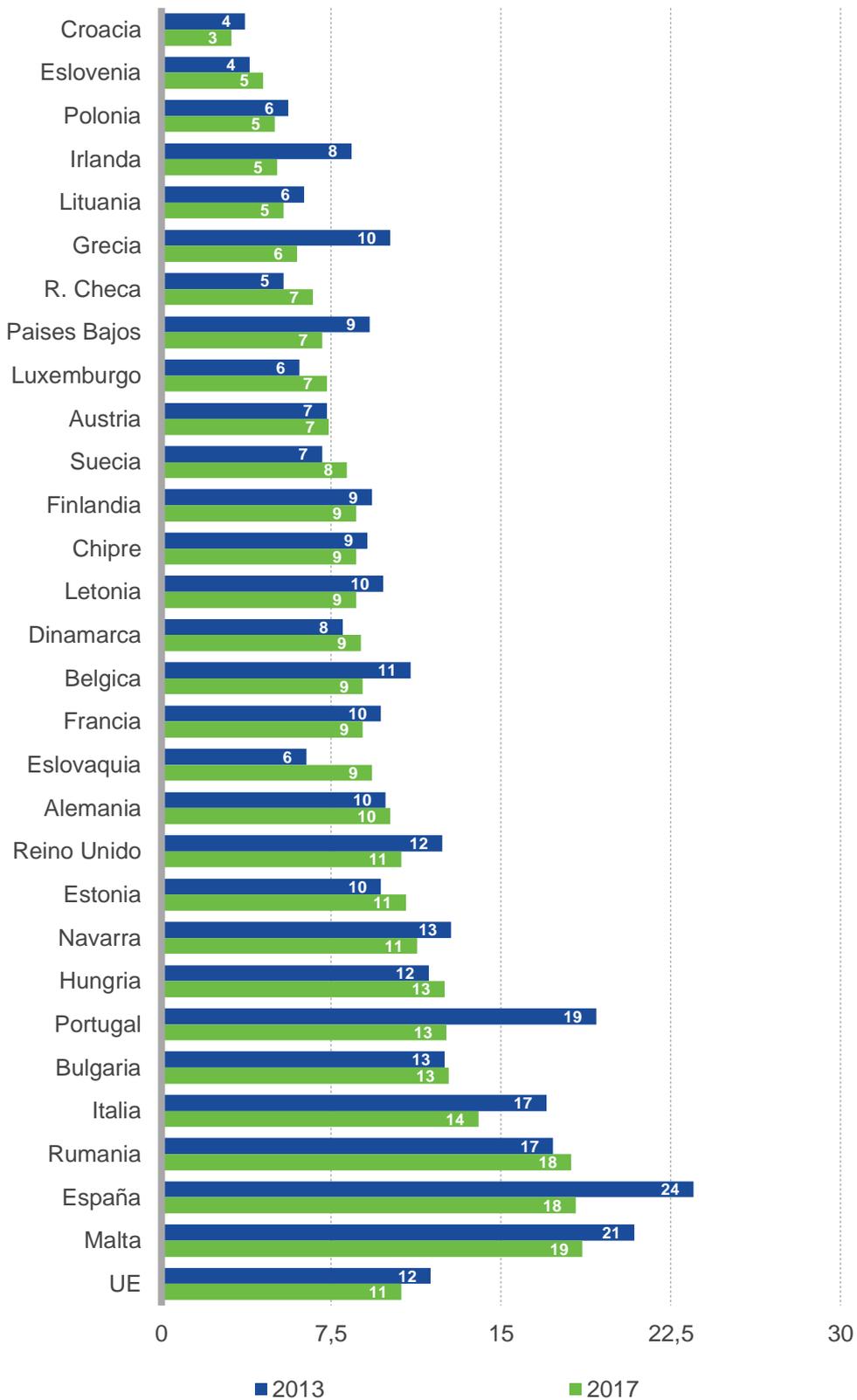
Los datos de incremento de las matriculaciones universitarias y en la formación profesional hacen presuponer que la tasa de abandono escolar se está reduciendo puesto que las tasas de matriculación se estiman sobre el porcentaje de población de la edad que corresponde con el nivel educativo.

La tasa de abandono temprano de la educación es sin duda otro indicador educativo de máxima importancia, ya que mide el éxito formativo de las generaciones jóvenes. Se entiende por abandono temprano el porcentaje de personas de 18 a 24 años que tienen como nivel máximo de estudios la primera etapa de la educación secundaria o anteriores niveles educativos (CINE 0, 1 y 2), y que no siguen ningún tipo de educación o formación posterior.

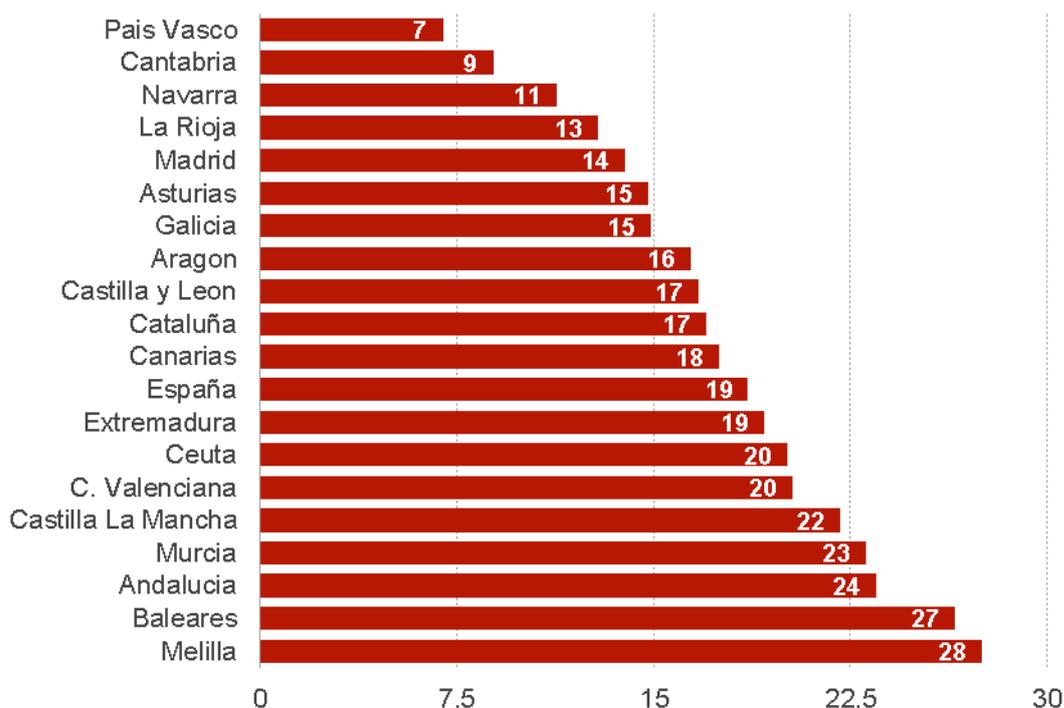
Eurostat ofrece datos desagregados de tasas de abandono escolar, tanto por países como por regiones. En el año 2017, los datos sitúan a Navarra como la tercera Comunidad Autónoma de España con niveles más bajos de abandono escolar temprano. Este dato, aunque importante, un 11,3% en 2017 (un 11,4% en 2018), nos deja por debajo de la media de los países europeos, que en 2017 estaba en un 10,6%; y lejos de cifras como las que registran países como Croacia (2,1%) o Eslovenia (4,5%), Polonia (5%) o países de referencia en el ámbito educativo como puede ser Suecia (8,2%) o Finlandia (8,8%).

A nivel nacional, aunque la posición de Navarra es relativamente buena (tercera comunidad con menor tasa de abandono en 2017); ésta se encuentra por detrás de los obtenidos por País Vasco (7%) o Cantabria (8,3%).

Gráfico. Tasa de abandono escolar de los jóvenes entre 18 y 24 años que dejaron sus estudios tras completar la formación obligatoria o antes de graduarse. En %.



Tasa de abandono escolar de las personas jóvenes de 18 a 24 años, que dejaron sus estudios tras completar la educación obligatoria o antes de graduarse. Nivel nacional, año 2017



Fuente: Eurostat

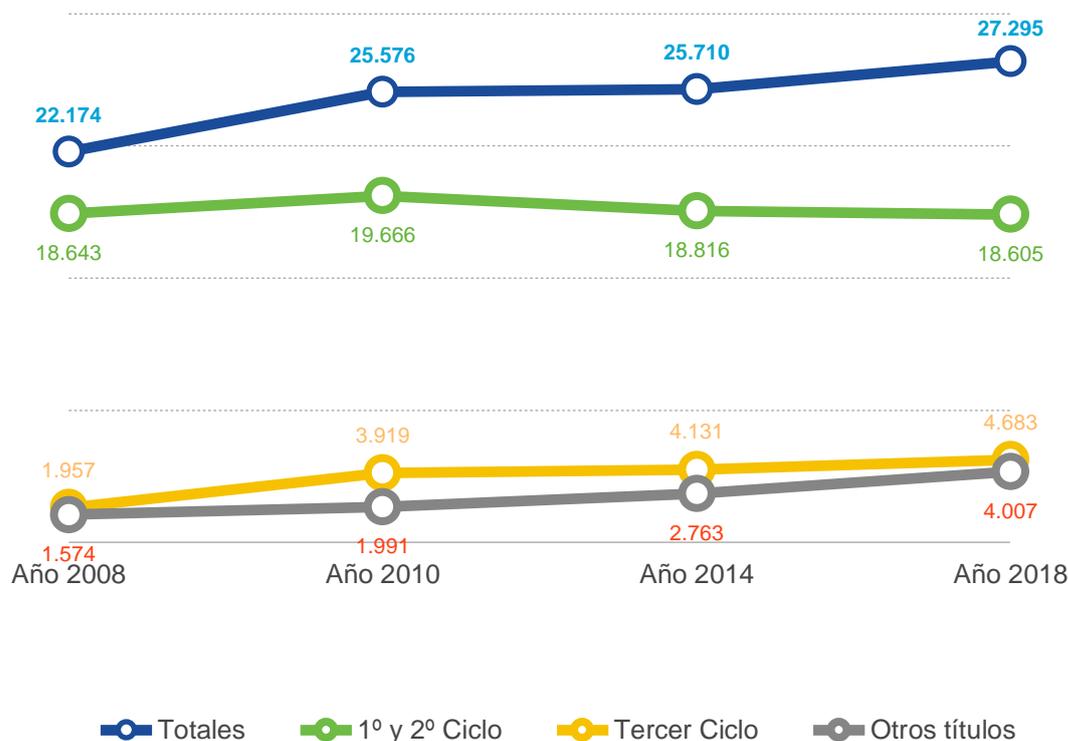
3.3. El fenómeno de la sobrecualificación y/o la subocupación en Navarra

Finalmente, para completar la información sobre la situación educativa referida al talento, vamos a mirar la **tasa de incremento del nivel educativo de estudios de tercer ciclo**. Los estudios de doctorado representan el nivel educativo máximo al que se puede llegar en la escala formativa. Si observamos los datos que ofrece el Instituto Navarro de Estadística podemos comprobar como la demanda de estos estudios ha crecido de forma exponencial durante los últimos diez años en la Comunidad Foral de Navarra.

Concretamente se ha producido un incremento del 277% con respecto al año 2008, pasando de tener 1.957 matriculados en 2008 a un total de 4.007 alumnos en 2018. Curiosamente los datos de matriculación en el primer y segundo ciclo parecen mantenerse estables en la serie temporal mientras que por el contrario aumentan en progresión similar al doctorado la matriculación en títulos propios que ofrecen las Universidades.

Ello indica un creciente interés por cursar cualificaciones que marquen la diferencia con respecto a los competidores por los puestos de trabajo cualificados que se ofrecen.

Gráfico. Número de alumnos matriculados en las Universidades navarras en los distintos niveles formativos universitarios. Evolución 2008-2018.



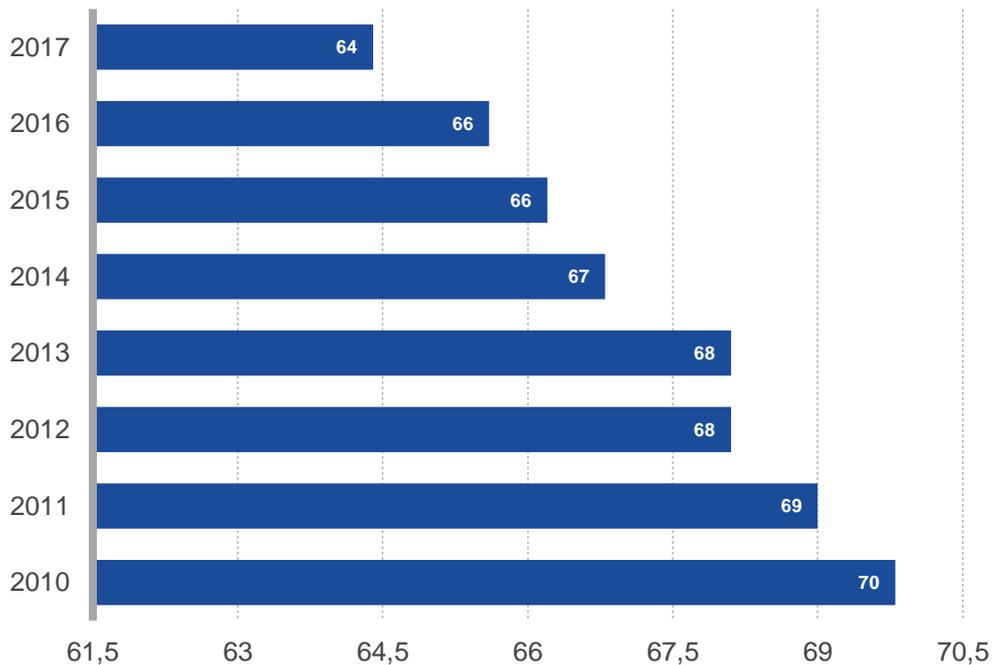
Fuente: Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra

Los datos observados hasta el momento apuntan a que los niveles formativos de la población navarra obtienen niveles elevados, comparables a los de los países europeos más desarrollados, si bien algunos indicadores ofrecen datos para la mejora y para la reflexión. Aun con todo, se observa una creciente tendencia a la elevación del nivel de cualificación de la población navarra, gracias a los esfuerzos económicos que se han realizado y se están realizando a nivel público, así como a la inversión que las familias realizan en la formación de sus miembros. La cuestión que surge es si la estructura productiva de nuestra Comunidad es capaz de absorber de forma eficaz la cada vez más elevada cualificación de la fuerza de trabajo.

Las tendencias macro en este sentido no son halagüeñas, tal y como se puede desprender de los datos que ofrece el Servicio de Empleo Público de España. Según estos datos, durante la última década la oferta de contratos de alta cualificación para

graduados universitarios españoles presenta una tendencia negativa, pasando de ser el 69,8% en 2010 al 64,4% en 2017. Datos que hablan a las claras de una economía que ha sufrido una regresión y de una estructura productiva que ha encontrado dificultades para su expansión.

Gráfico Porcentaje de contratos realizados por Graduados Universitarios para realizar tareas de alta cualificación. España, evolución 2010-2017.



Fuente Eurostat

El reciente informe de la OCDE, *“Getting skills right; Spain”* (2018) describe claramente la situación del mercado de trabajo español. El español es un mercado de trabajo caracterizado por su polarización, ofreciendo por un lado puestos de trabajo que no requieren cualificación y por otro lado una oferta de puestos de trabajo altamente cualificados. En el caso de los trabajos de baja cualificación, el informe destaca que dicho porcentaje, del 25%, es el mayor de toda la OCDE; pero queda rebasado por la existencia de un porcentaje aún mayor de candidatos que tienen educación básica, muchos de ellos personas que perdieron su empleo cuando se experimentó la crisis de la burbuja inmobiliaria. En el caso de los trabajos cualificados, el porcentaje de trabajadores con educación superior, tal y como hemos visto en los indicadores anteriores, ha crecido tanto en España que también sobrepasa la necesidad de las empresas, lo cual explica el elevado nivel de sobrecualificación que se obtiene en España.

En este punto uno de los indicadores que mide el acople entre sistema productivo y nivel de cualificación es la **tasa de sobrecualificación**. Tasa que es compleja de obtener y que, según las diversas estadísticas, Eurostar, INE (Encuesta de población activa), se miden de forma diferente.

A nivel europeo, Eurostat entiende que la tasa de sobrecualificación se mide a través del porcentaje de población ocupada con estudios terciarios para la población de 25-64 años. Lamentablemente no se ofrecen datos desagregados por regiones pero puede servir de referencia el dato nacional.

Los datos señalan que en España en el año 2017 eran un 37,8% los titulados con nivel educativo terciario los que trabajan en puestos de trabajo que requieren un nivel de cualificación inferior. La media europea para dicho año es el del 26,1%, siendo los países como Luxemburgo (5,8%), Holanda (18,2%) o Alemania (19,3%), los países con mejores ratios, demostrando la fortaleza de una estructura productiva más tecnológica que requiere de puestos de trabajo con un mayor nivel formativo.

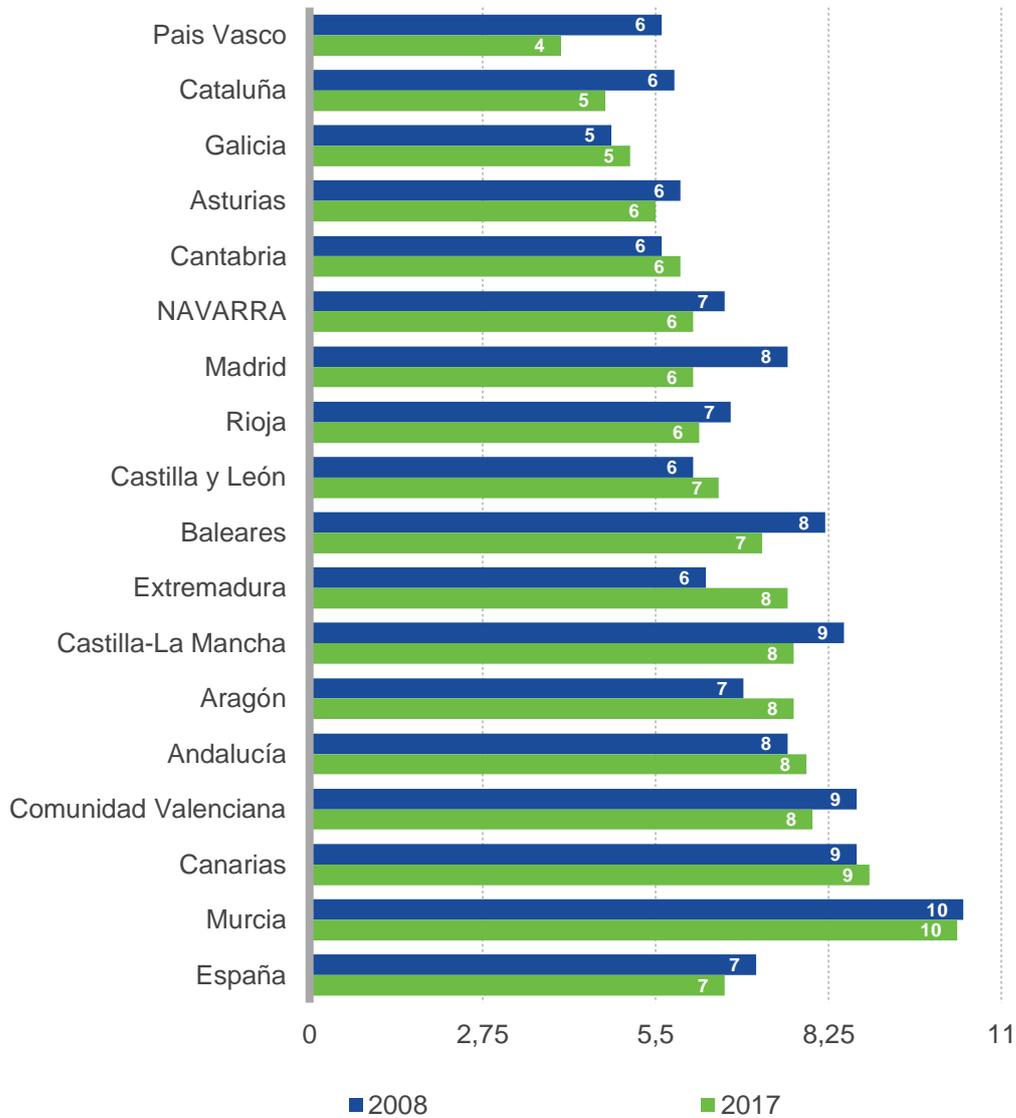
Por su parte, el informe de CEDEFOP (2017) refleja en sus predicciones al respecto de este indicador que casi la mitad del total de ofertas de trabajo en España (incluidos los reemplazos para los puestos vacantes) hasta 2030 necesitará un alto nivel de calificación; “España todavía ofrece muchas oportunidades de empleo para personas con bajas calificaciones. Sin embargo, estos se reducirán sustancialmente en los próximos años”. Lo que indica que se está produciendo un ligero pero efectivo cambio en la estructura productiva caminando hacia la producción de bienes de mayor valor añadido y donde la carga tecnológica sea mayor.

Los datos referidos a la tasa de sobrecualificación en Navarra se obtienen a partir de la Encuesta de Población Activa y a diferencia de Eurostat, la tasa se obtiene del conjunto de población (15-64 años). En este caso se trata del porcentaje de población ocupada con, en este caso, estudios secundarios o superiores y que trabajan en ocupaciones elementales sobre la población ocupada con estudios secundarios o superiores

La tasa de sobrecualificación en Navarra para el conjunto de la población activa en el año 2017 es del 6,1%, lo que le hace ser la sexta comunidad española con mejor ajuste cualificación-empleo. Además el dato mejora el dato de referencia obtenido en 2008, que era del 6,6%. Puede parecer pequeña la evolución, pero sin duda en estos años el nivel educativo de la población activa, a tenor de lo observado en los indicadores anteriores, se ha visto incrementado y pese a ello ha mejorado el dato de la tasa. Ello

apunta a que efectivamente el sistema productivo navarro parece demandar profesionales una mayor porcentaje de profesionales cualificados.

Tasa de sobrecualificación en España. Comparación años 2008 y 2017.

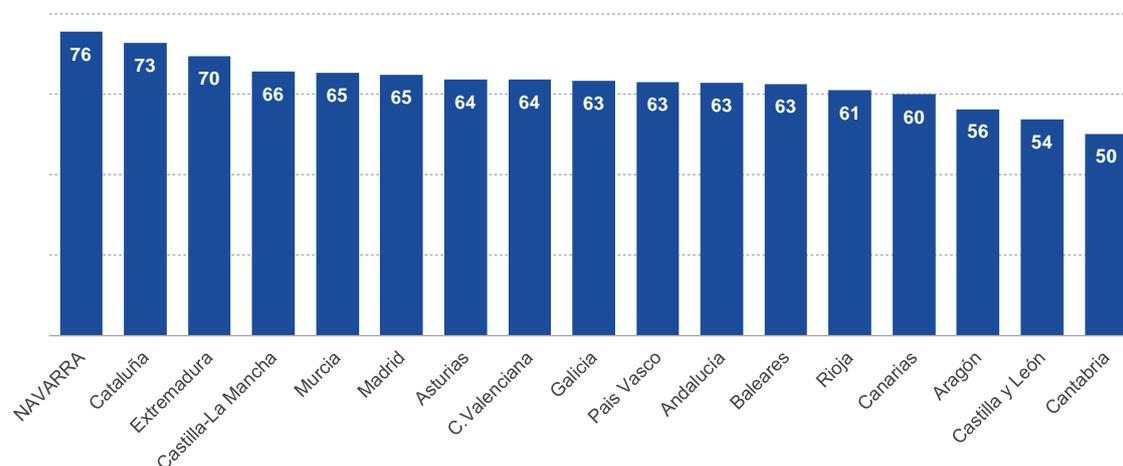


Fuente :Eurostat

A nivel estatal la media se sitúa en 6,6%, siendo las referencias las comunidades del País Vasco (4%) y Cataluña (4,7%), comunidades que históricamente se han caracterizado por la fortaleza de sus sistemas productivos.

Confirmando este aspecto, cabe señalar los datos del Servicio Nacional de Empleo, en el año 2016 donde el porcentaje de contratos realizados con graduados universitarios para desempeñar tareas de alta cualificación era el más alto del conjunto de comunidades autónomas de España (75,6%).

Gráfico. Porcentaje de contratos realizados con graduados universitarios para desempeñar tareas de alta cualificación, por Comunidades Autónomas. Año 2016



Fuente: Servicio Público de Empleo.

Por comunidades autónomas, los menores niveles de sobreeducación se registraban en Navarra y Cataluña, mientras que en el extremo opuesto se encuentran en Castilla y León y Aragón. El aumento del nivel de sobrecualificación ha sido generalizado en la mayoría de las regiones, salvo en La Rioja, País Vasco, Castilla-La Mancha, Extremadura y Navarra – (Fundación Conocimiento y Desarrollo).

El último estudio sobre la juventud navarra, “Encuesta de la población joven navarra,” realizado en 2018 por el Instituto Navarro de Juventud trata en uno de sus apartados los resultados obtenidos sobre una muestra representativa de jóvenes navarros respecto de la utilidad de la formación recibida en el puesto de trabajo que desempeñan. Obviamente, y con todas las cautelas, no trata expresamente el fenómeno de la sobrecualificación, pero se pueden deducir ciertos datos que apuntan a ello. Según el estudio, el 47,7% de los jóvenes navarros ven una clara relación entre el empleo que desempeñan y la formación de la que disponen. Pero ese ajuste entre formación y empleo se produce de forma más precisa conforme se ofrece el dato desagregado por el tipo de formación de la que disponen, de tal suerte que aquellos jóvenes que tienen un nivel formativo mayor, véase, estudios superiores, son los que porcentualmente observan un mayor grado de correlación entre formación y empleo. Concretamente el 72,1% de ellos así lo indica, por un 53,8% de aquellos que cursaron estudios secundarios.

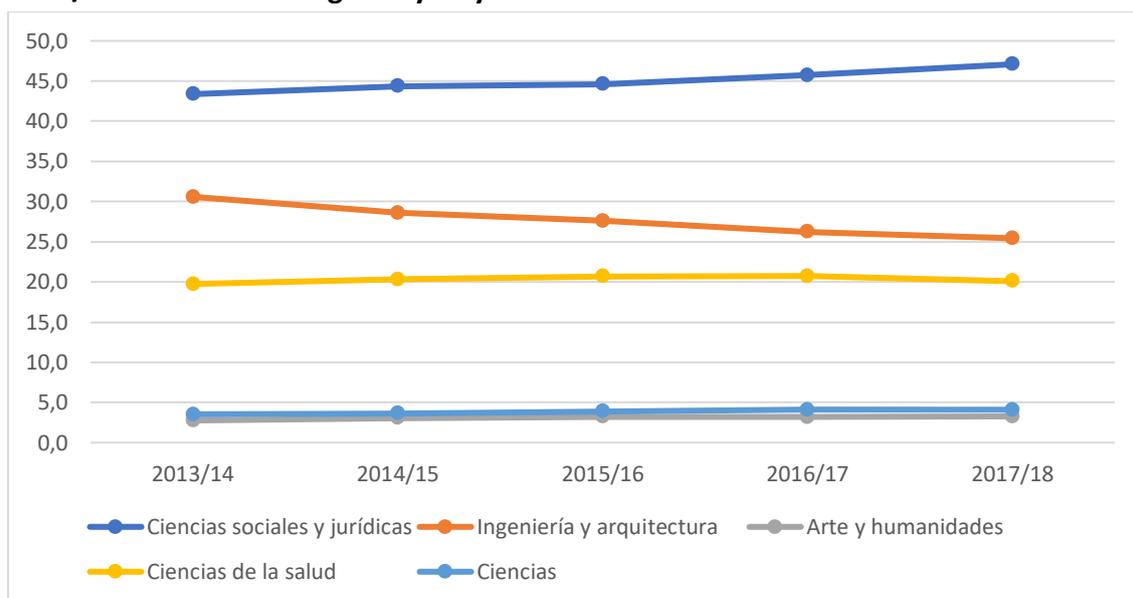
4. ÁREAS DE NECESIDAD DE TALENTO EN NAVARRA: Presente y futuro.

4.1. Distribución de las personas matriculadas y egresadas universitarias por áreas de conocimiento.

A continuación, se analizan las **tendencias en la matriculación de la población universitaria en Navarra** según áreas de conocimiento. Con ello se pretende conocer la adecuación de la tendencia de estas cualificaciones generales con las prioridades definidas en la Estrategia de Especialización Inteligente (RIS3) de Navarra, en aras a definir políticas y medidas adecuadas para la creación, atracción y retención de talento en esta comunidad.

En términos generales, se observa en los últimos cinco cursos académicos una tendencia creciente en cuanto al peso del área de conocimiento de “Ciencias sociales y jurídicas”, que pasa de un 43,4% del total en el curso académico 2013-2014 a un 47,1% en el curso 2017-2018. Por el contrario, el área de “Ingeniería y arquitectura” registra un descenso, al pasar de un 30,6% a un 25,4% del total en ese mismo período. Obsérvese que entre ambas áreas de conocimiento representan más de un 70% del alumnado matriculado en Navarra. Las otras tres grandes áreas de conocimiento siguen una tendencia más estable a lo largo del período analizado, sin experimentar variaciones notables.

Gráfico Evolución de la proporción de alumnos matriculados en estudios universitarios en Navarra según área de conocimiento, del curso académico 2013/2014 al 2017/2018. Estudios de grado y 1º y 2º Ciclo.



Fuente: Estadística de estudiantes universitarios. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

De los datos proporcionados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte se extrae que, en los últimos cinco cursos académicos, la rama de “Ciencias sociales y jurídicas” ha incrementado su matriculación total en un 8,92%, mientras que la rama de “Ingeniería y arquitectura” ha experimentado una reducción del 16,58% en el número de alumnos matriculados. Esto implica que, cuando los estudiantes culminen su formación, el número de egresados con titulaciones técnicas será inferior al actual. De proseguir esta tendencia, cabe esperar una reducción de la oferta de trabajo con este tipo de cualificación, lo que se traduciría en una mayor dificultad de las empresas para encontrar perfiles técnicos en el mercado laboral.

Además, de acuerdo con el **diagnóstico de competitividad regional** incluido en la Estrategia de Especialización Inteligente de Navarra (RIS3), Navarra ha incrementado el empleo en la producción manufacturera de tecnología alta y media-alta, por lo que cabe esperar que también aumente su necesidad de personal técnico a medio y largo plazo. La propia especialización de la economía navarra así lo hace prever también, con una fuerte especialización en sectores como la automoción, el procesamiento y fabricación de alimentos, la tecnología de producción y maquinaria pesada, la fabricación de aparatos domésticos y la tecnología metalúrgica. Todos estos sectores son intensivos en tecnología, se consideran estratégicos para el futuro de Navarra y se han identificado como motores de crecimiento y/o valores en alza en nuestra comunidad que requerirán personal técnico especializado. Existen otros sectores considerados como “estrellas emergentes” en la Estrategia RIS3, como los “Vehículos aeroespaciales y de defensa”, el “Procesado de ganado”, el “Calzado”, la “Selvicultura” y la “Minería no metálica”, que, si bien por el momento no representan un peso significativo en las exportaciones de Navarra, se espera que experimenten una evolución importante en vista del dinamismo que han registrado en los últimos años.

Otro dato que conviene aportar al respecto es que, de acuerdo con el estudio ***“Prospección de necesidades en las empresas navarras ante el relevo generacional”*** elaborado por el Observatorio de la Realidad Social de Navarra, las empresas navarras tienen dificultades para cubrir puestos de trabajo correspondientes a los siguientes perfiles profesionales:

- Ingenieros industriales, informáticos, electrónicos
- Técnicos con experiencia: automoción, soldadura, electricidad, montaje...
- Técnicos y administrativos con idiomas (inglés, alemán)
- Comerciales y técnicos con vocación comercial
- Ocupaciones de directivo, encargados, mandos
- Personas con formación sociosanitaria
- Técnicos especializados (carpintería, textil, pintura de coches, floristas, pastelería...)

- Consultores SAP, Programadores-Analistas en Java
- Profesores de idiomas

Como puede apreciarse, varios de estos perfiles requieren titulación universitaria y también, en algunos casos, competencias transversales de otro tipo (idiomas, competencias de gestión, etc.). Este es un aspecto señalado en el “Informe de Adecco sobre el futuro del trabajo en España”, que apunta a que “los expertos en recursos humanos creen que las cualidades que deberán reunir los trabajadores en 2025 estarán enfocadas a habilidades transversales que compartan todos los perfiles, independientemente de rangos o de formación concreta”.

De todo lo anterior se deduce que las titulaciones técnicas están perdiendo peso entre los estudiantes universitarios de Navarra, algo que va en contra de la tendencia del mercado. En ese sentido es preciso lograr un mejor ajuste entre el número de alumnos que estudian especialidades técnicas y las necesidades de las empresas navarras, que en los próximos años demandarán (ya lo están haciendo) personal con cualificación técnica y ciertas competencias transversales y no siempre tienen facilidad para encontrar profesionales con estos perfiles en el mercado laboral.

Así se deduce también de las **estadísticas sobre estudiantes universitarios egresados** en los últimos años.

Tabla. Número total de estudiantes egresados por rama de enseñanza. Estudios de Grado y 1º y 2º Ciclo.

Curso académico	Total Ramas	Ciencias Sociales y Jurídicas	Ingeniería y Arquitectura	Arte y Humanidades	Ciencias de la Salud	Ciencias
2012-2013	3.007	1.242	983	53	526	203
2013-2014	3.162	1.347	1.128	41	531	115
2014-2015	3.068	1.340	981	78	561	108
2015-2016	2.837	1.187	870	105	566	109
2016-2017	2.590	1.147	689	86	573	95

Fuente: S.G. de Coordinación y Seguimiento Universitario. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Como puede apreciarse, el número total de egresados sigue una tendencia descendente, algo que también concuerda con la evolución demográfica y del número de matriculaciones; en los últimos cinco cursos académicos para los que se dispone de estos datos (que en el momento de elaborar este informe no se han publicado aún para

el curso 2017-2018), el número de egresados alcanza un pico en 2013-2014 y a continuación comienza a descender. De hecho, entre el curso 2014-2015 y el curso 2016-2017 (es decir, en el lapso de tres cursos académicos), el número total de egresados cayó un 15,5%.

Se trata de una tendencia generalizada que afecta prácticamente a todas las ramas de conocimiento, aunque la más afectada es “Ingeniería y Arquitectura” con una disminución del número de egresados del 29,7% en esos tres últimos cursos. La única excepción es “Ciencias de la Salud”, que mantiene su tendencia al alza en todo el período considerado. La rama de conocimiento de “Arte y Humanidades” no muestra un patrón claro, aunque el número de egresados es muy bajo en comparación con el de las tres ramas principales en términos de matriculaciones y egresados.

4.2. Análisis del Producto Interior Bruto (PIB) de Navarra

Además de analizar las estrategias que es preciso tener en cuenta de cara al futuro, con objeto de conocer los tipos de perfiles que registrarán mayor demanda, conviene estudiar las tendencias que han seguido hasta el momento los diferentes sectores económicos, tanto a nivel de aportación al producto interior bruto como al empleo.

En términos globales, la crisis económica (cuyos efectos comienzan a ser notorios en Navarra a partir de 2008) provocó una caída del producto interior bruto tanto en España como en Navarra. Hasta 2014 no se vuelven a registrar datos de crecimiento positivos, y en la actualidad, de acuerdo con las últimas estimaciones, el crecimiento de PIB ha recuperado el ritmo pre-crisis.

Evolución del PIB (variaciones interanuales de volumen) en Navarra y total nacional.

	2011	2012	2013	2014	2015	2016(P)	2017(A)	2018 (1ª E)
Navarra	0,0	-3,3	-1,1	2,3	2,8	3,0	2,8	3,0
Total nacional	-1,0	-2,9	-1,7	1,4	3,6	3,2	3,0	2,6

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Notas:

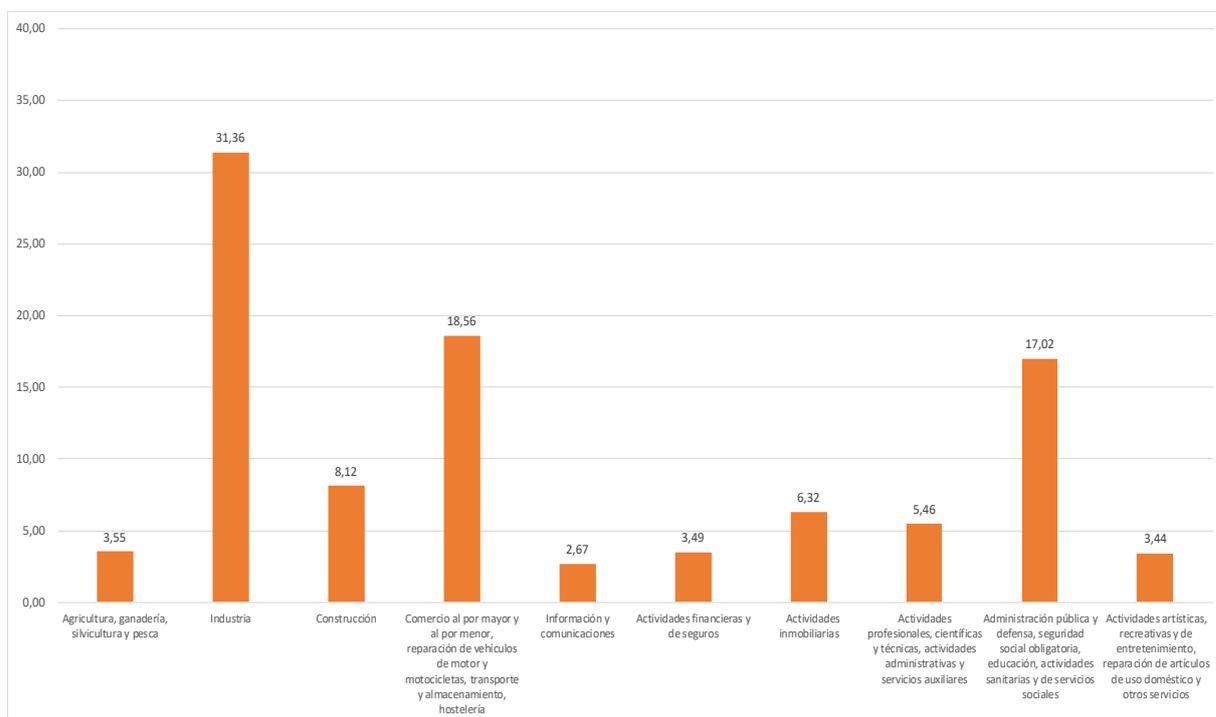
1) (P) Estimación provisional

(A) Estimación avance

(1ª E) Primera estimación

Los datos correspondientes a la aportación al Valor Añadido Bruto (VAB) por ramas de actividad que proporciona el INE para Navarra (siguiendo la Clasificación Nacional de Actividades Económicas o CNAE de 2009) ponen de manifiesto que, entre 2000 y 2018, la industria en su conjunto aportó en torno al 31% del VAB (el mayor peso, de hecho, corresponde a la industria manufacturera, con un 28,42% del VAB total). Le sigue en importancia la rama de actividad de “Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos de motor y motocicletas, transporte y almacenamiento, hostelería”, con un 18,56% de aportación media al VAB total en el período 2000-2018. El tercer sector en importancia en términos de aportación al Valor Añadido Bruto es “Administración pública y defensa, seguridad social obligatoria, educación, actividades sanitarias y de servicios sociales” (es decir, el sector público), que representa en promedio un 17,02% del VAB en el período analizado. El resto de las ramas de actividad tienen un peso inferior al 10% sobre el VAB total cada una de ellas.

Gráfico. Distribución del Valor Añadido Bruto de la economía navarra según ramas de actividad (en porcentaje). Promedio del período 2000-2018



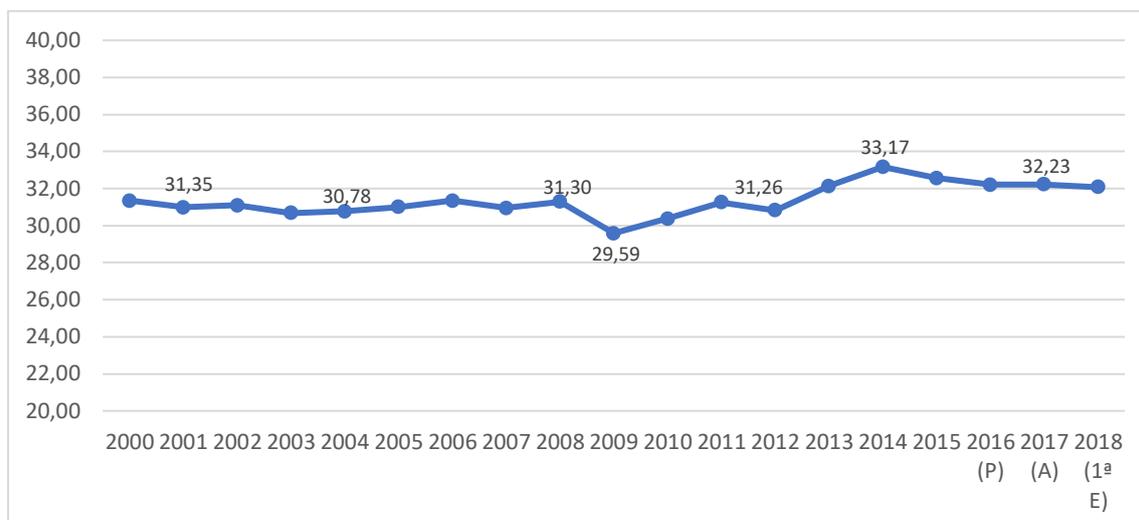
Fuente: INE. P.I.B. a precios de mercado y valor añadido bruto a precios básicos por ramas de actividad

Por lo tanto, una primera conclusión es que la estructura económica de Navarra presenta un peso elevado de tres ramas de actividad que representan, en promedio, casi un 67% de la economía de Navarra: i) la industria, ii) el comercio, reparación, transporte y hostelería, y iii) el sector público.

El sector de la **construcción**, que en los años previos a la crisis económica llegó a aportar algo más de un 10% al VAB total, sufrió un fuerte ajuste como consecuencia de dicha crisis y en la actualidad supone poco más de un 6%.

La evolución del peso de la **industria** sobre el VAB permanece en gran medida estable a lo largo de todo el período; solamente en 2009, año en el que comienza a percibirse los efectos de la crisis económica, la aportación de la industria al VAB cayó hasta situarse en el 29,59% (un descenso que también se reflejó en la industria manufacturera, que pasó a representar un 26,73% del VAB total ese año).

Gráfico. Evolución de la aportación del sector industrial al Valor Añadido Bruto de Navarra (en porcentaje sobre el VAB total).



Fuente: INE. P.I.B. a precios de mercado y valor añadido bruto a precios básicos por ramas de actividad:

Notas:

(P) Estimación provisional

(A) Estimación a avance

(1ª E) Primera estimación

Dentro del sector industrial, como ya se ha mencionado, la **industria manufacturera** tiene un importante peso específico. En los años anteriores a la crisis económica, su VAB venía registrando unas tasas de crecimiento interanuales de entre el 5% y el 7%. La situación cambió radicalmente durante los años de la crisis, en los que llegó a perder más de un 10% en tasa interanual de crecimiento en 2009. En los últimos años la situación se ha estabilizado, y su VAB viene creciendo entre un 4% y un 5% anual (aunque el último dato disponible, correspondiente al primer trimestre de 2019, muestra un incremento de tan solo un 0,34% con respecto al año anterior, por lo que será preciso llevar a cabo un seguimiento cercano de este indicador).

Le sigue en importancia, dentro del sector **servicios**, la rama de actividad de “Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos de motor y motocicletas, transporte y almacenamiento, hostelería”, con un 18,56% de aportación media al VAB total en el período 2000-2018. Una vez más se aprecia el efecto de la crisis económica, puesto que esta rama de actividad representaba el 18-19% del VAB hasta 2006 pero posteriormente cae hasta situarse en torno al 17,5% durante varios años. A partir de 2010 vuelve a remontar y llega a superar la cota del 19% al final del período.

La siguiente rama de actividad en importancia en términos de aportación al Valor Añadido Bruto, también dentro del sector servicios, es **Administración pública y defensa, seguridad social obligatoria, educación, actividades sanitarias y de servicios sociales**, que representa en promedio un 17,02% del VAB en el período analizado. En

este sector el impacto de la crisis económica es menos apreciable, puesto que su evolución muestra una trayectoria más estable. No obstante, esto quiere decir que, en términos globales, su evolución ha sido similar a la del conjunto de la economía; pero un análisis más detallado muestra que esta rama de actividad venía registrando unas tasas de crecimiento anual del VAB superiores al 6% (llegó a crecer casi un 10% en 2008 con respecto al año anterior), pero a partir de la crisis económica estas cifras cambian por completo y a partir de 2010 la tasa de crecimiento del valor añadido bruto de esta actividad ya no supera el 2% hasta 2015. Los últimos datos muestran una tasa de crecimiento interanual del 4,5% en el primer trimestre de 2019.

Estos son los principales sectores y subsectores de la economía navarra en términos de aportación al PIB. Por lo tanto, su evolución futura tendrá una importancia crucial tanto en términos económicos como de empleo. No obstante, será necesario llevar a cabo un seguimiento del resto de sectores con el fin de detectar posibles actividades emergentes que vayan ganando peso dentro de la aportación al PIB general de la economía de esta comunidad.

4.3. Evolución y tendencias de las actividades de I+D en Navarra: empleo y gasto

Una vez examinada la situación de la economía navarra desde el punto de vista sectorial y conocido el valor añadido bruto que se genera desde los distintos sectores y actividades, analizamos a continuación otro aspecto que nos ofrecerá una visión del grado en que los diferentes sectores están invirtiendo en su modernización y su futuro.

Desde ese punto de vista, la I+D representa una variable clave que ilustra la apuesta de una sociedad por orientar su estrategia de crecimiento. En esta sección se examina la evolución y las tendencias que ha seguido la investigación y desarrollo en Navarra a partir del empleo dedicado a esta actividad y el gasto por este concepto.

Tabla. Porcentaje de gastos en I+D respecto al PIB a precios de mercado por comunidades autónomas. Serie 2000-2017.

	2012	2013	2014	2015(P)	2016(A)	2017(1ªE)
Total Nacional	1,29	1,27	1,24	1,22	1,19	1,20
Andalucía	1,06	1,07	1,05	1,02	0,91	0,92
Aragón	0,96	0,91	0,92	0,90	0,90	0,87
Asturias, Principado de	0,91	0,89	0,83	0,75	0,75	0,80
Balears, Illes	0,35	0,34	0,32	0,33	0,33	0,38
Canarias	0,53	0,51	0,48	0,49	0,47	0,50
Cantabria	1,04	0,94	0,85	0,85	0,84	0,83
Castilla y León	1,16	1,02	1,02	1,00	1,09	1,20
Castilla - La Mancha	0,61	0,55	0,54	0,54	0,56	0,57
Cataluña	1,53	1,53	1,49	1,51	1,45	1,47
Comunitat Valenciana	1,05	1,05	1,04	1,01	0,99	0,99
Extremadura	0,76	0,77	0,69	0,67	0,59	0,62
Galicia	0,90	0,87	0,88	0,88	0,86	0,94
Madrid, Comunidad de	1,75	1,78	1,70	1,71	1,66	1,68
Murcia, Región de	0,86	0,85	0,88	0,87	0,92	0,92
Navarra, Comunidad Foral de	1,97	1,81	1,76	1,61	1,61	1,73
País Vasco	2,24	2,12	2,04	1,91	1,89	1,88
Rioja, La	0,91	0,82	0,93	0,91	0,85	0,91
Ceuta y Melilla	0,10	0,09	0,09	0,09	0,09	0,09

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Notas:

(P) Estimación provisional del PIB

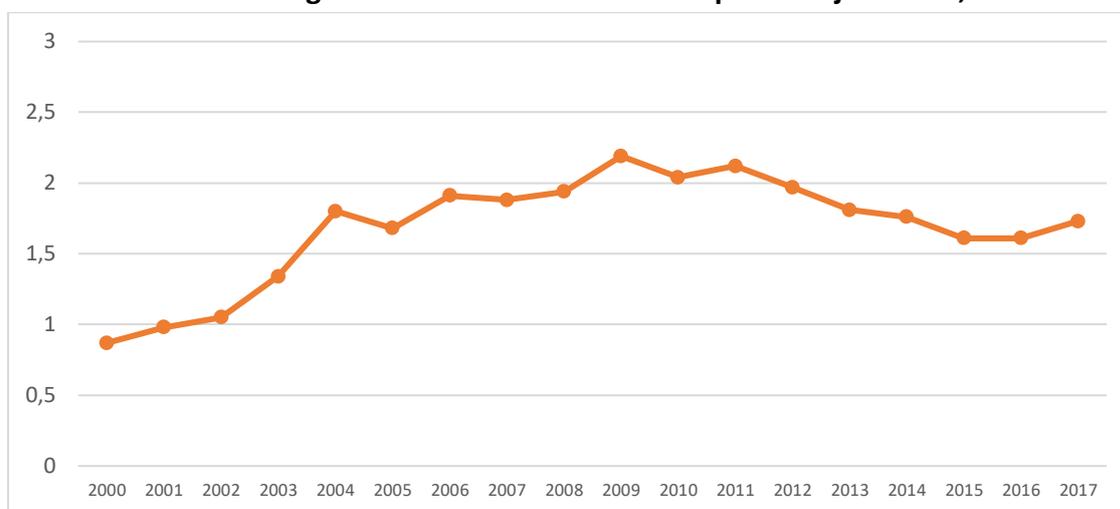
(A) Estimación avance del PIB

(1ª E) Primera estimación del PIB

Como puede observarse en la tabla siguiente, Navarra es la segunda Comunidad Autónoma con mayor gasto en I+D expresado como proporción del PIB. El porcentaje que representa el gasto en I+D sobre el producto interior bruto de la comunidad asciende al 1,73% para 2017 (último dato disponible), muy por encima del promedio nacional, que se sitúa en el 1,20%. Tan solo le supera la Comunidad Autónoma Vasca, en la que el gasto en I+D representó el 1,88% del PIB ese mismo año. Las únicas CCAA que superan el 1% del PIB dedicado a esta actividad, además de Navarra y Euskadi, son Castilla y León (1,20%), Cataluña (1,47%) y Madrid (1,68%).

En Navarra, el gasto en I+D ha seguido una tendencia creciente desde el año 2000.

Gráfico. Evolución del gasto en I+D en Navarra como porcentaje del PIB, 2000-2017.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

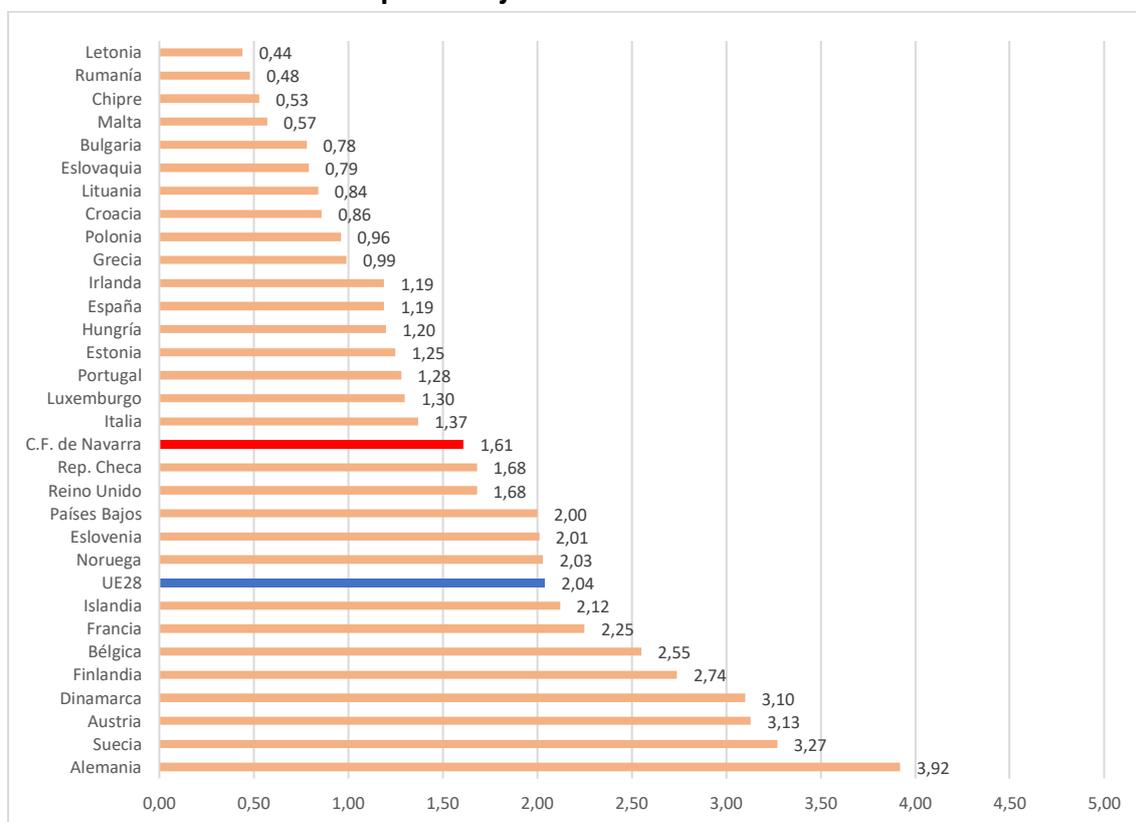
El gasto en I+D solamente superó el 2% como porcentaje del PIB entre 2009 y 2011, probablemente como consecuencia de la caída del PIB fruto de la crisis económica. No obstante, esto significaría que la actividad de I+D en Navarra se asienta sobre bases sólidas, ya que el gasto destinado a esta actividad no se redujo en la misma proporción que el PIB durante los años de la crisis.

Situando estos datos en el contexto de la Unión Europea, a partir de los datos de Eurostat se aprecia que la UE-28 dedicaba en 2016 (último año para el que se dispone de datos comparables) en promedio en torno a un 2% del PIB a la investigación y el desarrollo.

Navarra, con un 1,61%, se sitúa por debajo de esta media, pero por encima de la media española y de muchos otros países de la UE. En cabeza, con una dedicación superior al 3% del PIB, se sitúan varios países del norte de Europa, como Alemania (donde el gasto total en I+D equivalía en 2016 a un 3,92% de su PIB), Suecia (3,27%), Austria (3,13%) y Dinamarca (3,10%). En el otro extremo de la clasificación se encuentran Letonia (0,44%),

Rumanía (0,48%), Chipre (0,53%) y Malta (0,57%). Por lo tanto, Navarra se situaría cerca de la mediana (punto central) de la distribución.

Gráfico. Gasto en I+D como porcentaje del PIB en la UE. Año 2016.



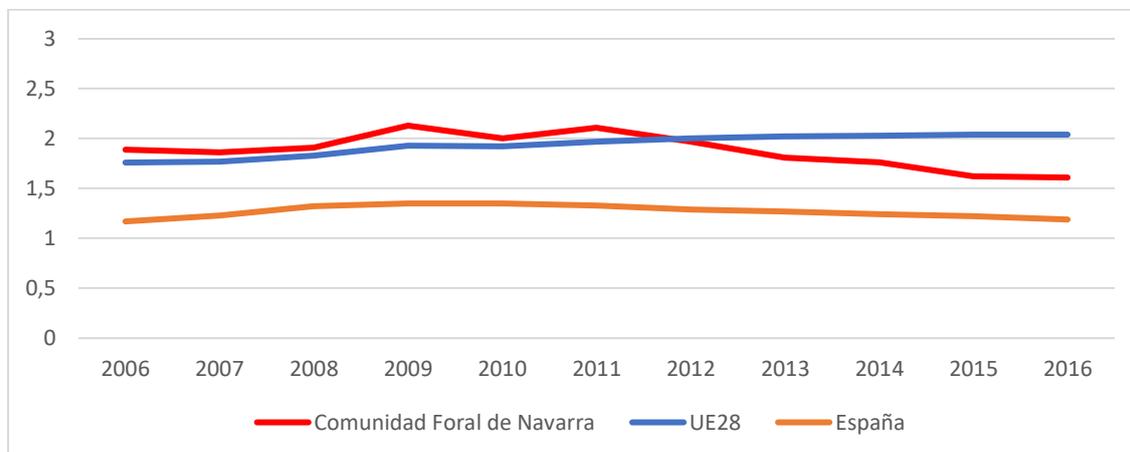
Fuente: Eurostat.

Queda claro, por tanto, que Navarra se encuentra bien situada dentro de España en cuanto a gasto en I+D, lo que le puede ofrecer una ventaja comparativa dentro del país; sin embargo, cuando se analizan los datos en contexto, se observa que la brecha con respecto a los países del norte de Europa es muy amplia (y, además, se trata de una tendencia a largo plazo que sería necesario abordar si se quiere buscar la convergencia con los países y regiones que actúan a modo de “locomotoras” de la Unión). De lo contrario, teniendo en cuenta la creciente tendencia de la economía hacia la globalización (y la competencia cada vez más internacional que emerge también en las entrevistas realizadas), Navarra corre el riesgo de quedar rezagada con respecto a los países avanzados, atrapada en la inercia de un país que invierte en I+D una cantidad muy inferior a la media de la UE. Una inercia, por otro lado, común al conjunto de los países del sur de Europa.

Desde el punto de vista tendencial, en el período de 10 años entre 2006 y 2016, la inversión en I+D como porcentaje del PIB en Navarra estaba por encima de la media de la UE hasta 2012; a partir de esa fecha, la I+D sigue una tendencia descendente y la brecha se amplía con la media europea. La media española de gasto en I+D como

proporción del PIB se sitúa en todo momento por debajo tanto de los datos de Navarra como de la media de la UE.

Gráfico. Evolución del gasto en I+D como proporción del PIB en Navarra, España y la UE-28. De 2006 a 2016.



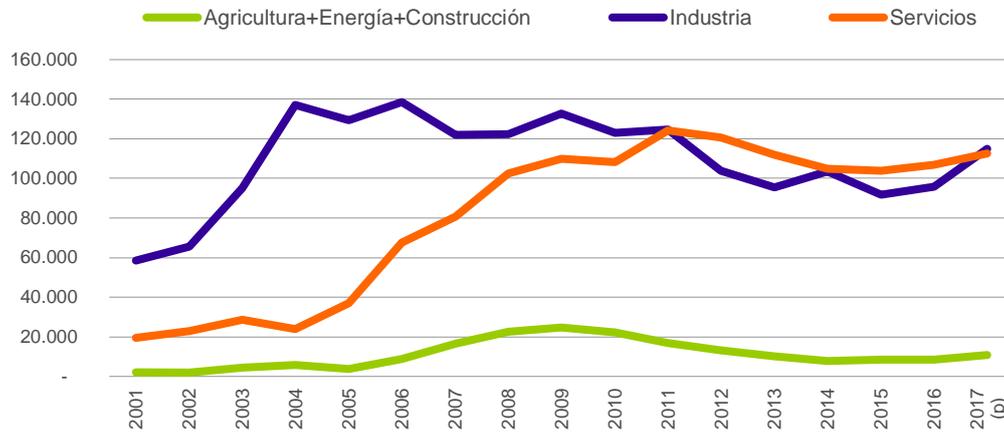
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Por sectores, el **sector privado** (que incluye a las empresas y, hasta 2015, a las instituciones privadas sin fines de lucro) es el que más invierte en I+D, pues representa cerca de un 70% del gasto total en Navarra por este concepto a lo largo de toda la serie analizada (2001-2017). No obstante, aunque este porcentaje permanece relativamente estable a lo largo de toda la serie (con un mínimo del 65% en 2004), se observa un fuerte incremento del gasto en I+D entre 2003 y 2005 (que también se aprecia en el conjunto de la economía). En ese período, el gasto en I+D en el sector privado creció a unas tasas interanuales de entre el 30% y el 40%. A partir de ahí crece a tasas mucho más moderadas (incluso decrece entre 2012 y 2015, lo que probablemente se debe al efecto de la crisis económica) y a continuación vuelve a remontar. El último dato disponible, correspondiente a 2017, muestra una tasa de crecimiento del gasto en I+D en el sector privado del 12,9% con respecto al año anterior.

Dentro del sector privado, hasta 2011 se observa que la **industria** era el sector que más invertía en I+D. No obstante, a partir de ese año el gasto por este concepto comienza a experimentar un descenso claro (coincidiendo con los últimos años de la recesión económica), y hasta 2016 no vuelve a recuperarse. Por su parte, el gasto en I+D del sector **servicios** experimenta una tendencia creciente, y en proporción más que el sector industrial, lo que le lleva a equiparar el volumen de gasto con dicho sector por este concepto en 2011 y a superarlo a partir de ese año hasta 2016. En el sector de **agricultura, energía y construcción**, el gasto en I+D es muy inferior en términos absolutos (en consonancia, también, con el peso global de estas ramas de actividad en la economía) y sigue una tendencia algo más estable a lo largo del período considerado.

De todo ello cabe concluir que la crisis económica tuvo un efecto importante en el gasto en I+D en el sector privado de la economía navarra, especialmente apreciable entre 2011 y 2016, año a partir del cual se empieza a observar una recuperación.

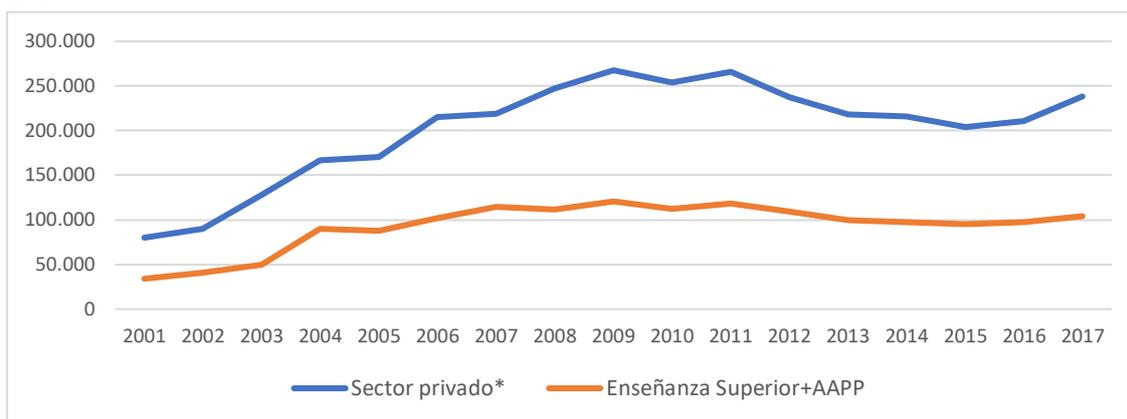
Gráfico. Evolución del gasto en I+D de las empresas navarras por ramas de actividad, en miles de euros. 2001-2017.



Fuente: Nastat

En el sector público, las estadísticas oficiales distinguen entre el gasto en I+D de la **enseñanza superior** y de la **administración pública general**. El primero de ellos supone la mayor parte del gasto total en I+D del sector público (en torno al 70% en los últimos años de la serie). En cuanto a su evolución, como puede observarse en el gráfico, es más estable que la seguida por la del sector privado, por su menor correlación directa con la evolución general del conjunto de la economía. Es decir, la crisis afectó en mayor medida al gasto en I+D en el sector empresarial, que probablemente se vio obligado a detraer recursos de la actividad de I+D para dedicarlos a actividades de producción como medida de amortiguación de la crisis. Una vez superada esta, las empresas vuelven claramente a invertir en I+D.

Gráfico. Evolución del gasto en I+D por sectores en Navarra (en miles de euros). 2001-2017



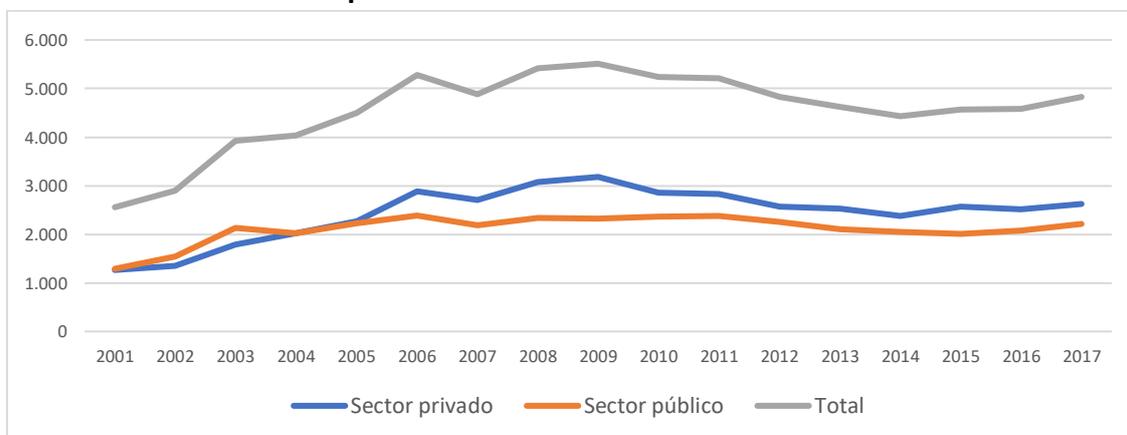
Fuente: Nastat

*Nota: el sector privado incluye hasta 2015 a las entidades privadas sin fines de lucro.

Desde el punto de vista del empleo, según los datos de Eurostat, en la UE-28 el porcentaje de trabajadores dedicados a la I+D sobre el total de la población activa representaba entre un 1,55% en 2009 y un 1,84% en 2015. Estos porcentajes eran algo inferiores en España, situándose en torno a un 1,5% a lo largo del mismo período. En Navarra, el porcentaje de personal dedicado a I+D suponía un 1,75% en 2009 (por lo que se situaba por encima de la media de la UE aquel año), pero descendió a un 1,56% de la población activa en 2017.

A nivel cuantitativo, se observa que algo más de la mitad de las personas que trabajan en actividades de I+D lo hacen en el sector privado (un 54% en 2017). La tendencia del empleo es creciente tanto en el sector público como en el privado, salvo en el período 2011-2016, al igual que ocurre con los datos referentes al gasto dedicado a estas actividades.

Gráfico. Evolución del empleo total en actividades de I+D en Navarra.



Fuente: Nastat.

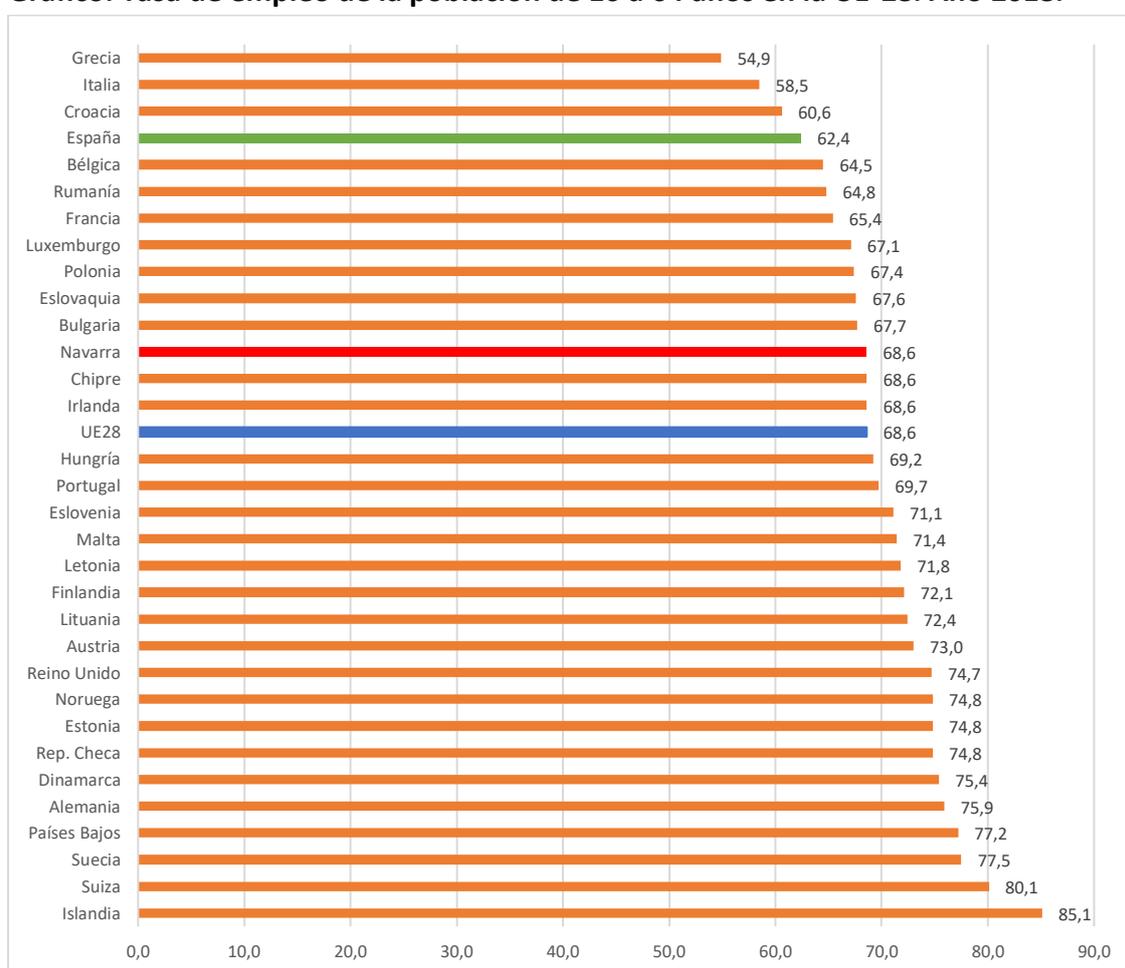
5. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN NAVARRA: Distribución por sectores

Como último apartado de este análisis cuantitativo y de fuentes secundarias dedicado a la situación de la economía navarra, se examina la evolución y las tendencias del empleo en nuestra comunidad con un enfoque sectorial.

5.1. Evolución general del empleo

A finales de 2018, la **tasa de empleo** de la población de 16 a 64 años se situaba en el 68,6% en el conjunto de la UE-28. Navarra registraba una tasa idéntica, situándose por tanto en la media de la UE y por encima de la española (62,4%).

Gráfico. Tasa de empleo de la población de 16 a 64 años en la UE-28. Año 2018.

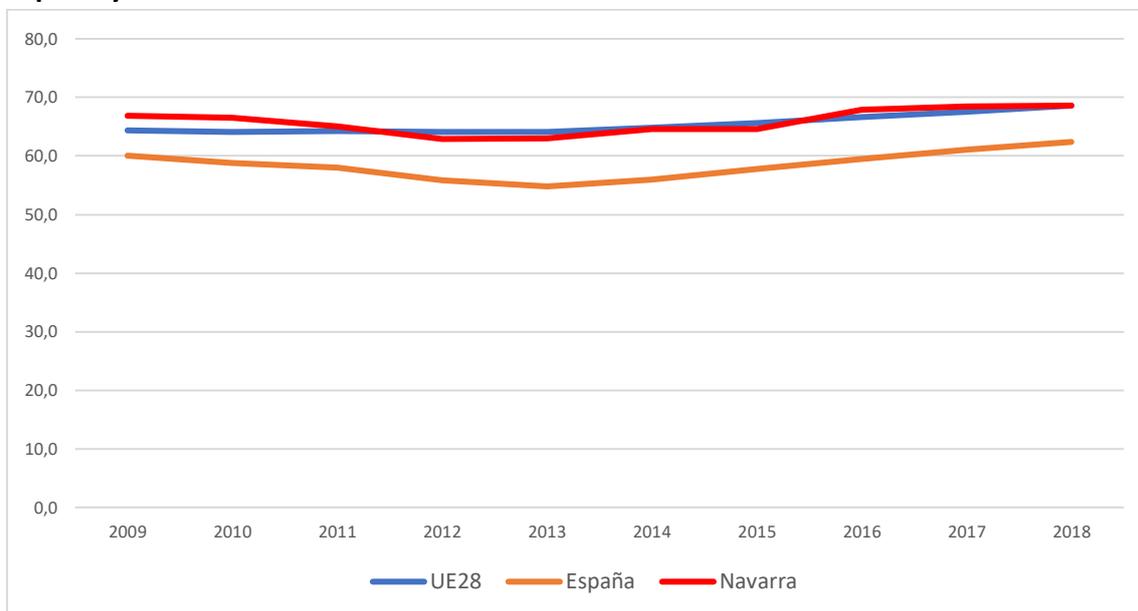


Fuente: Eurostat

Como puede observarse en el gráfico siguiente, la tasa de empleo en Navarra sigue una evolución correlacionada casi perfectamente con la de la media de la UE-28, y entre 6 y

8 puntos porcentuales por encima de la media española a lo largo de todo el período reflejado en el gráfico.

Gráfico. Evolución de la tasa de empleo de la población de 16 a 64 años en la UE, España y Navarra. 2009-2018.

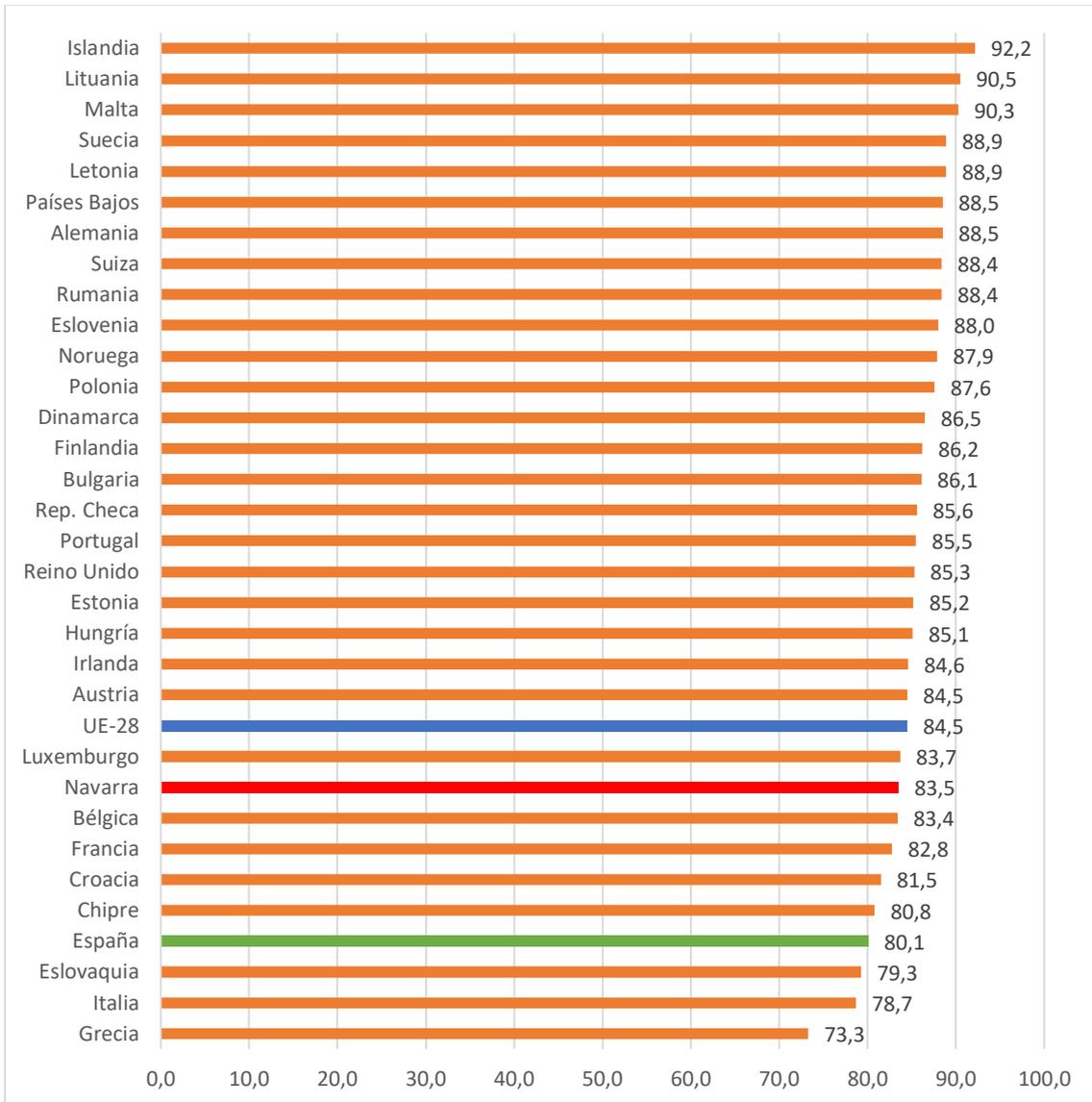


	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
UE28	64,4	64,1	64,2	64,1	64,1	64,8	65,6	66,6	67,6	68,6
España	60,0	58,8	58,0	55,8	54,8	56,0	57,8	59,5	61,1	62,4
Navarra	66,8	66,5	65,0	62,9	63,0	64,6	64,6	67,9	68,4	68,6

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat y del INE.

Cuando el nivel de instrucción aumenta, la tasa de empleo también se eleva. Como puede apreciarse en el gráfico siguiente, en la UE-28 la tasa de empleo entre los ocupados con nivel educativo terciario (que incluye la educación universitaria y la formación profesional superior, niveles 5 a 8 de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación, ISCED) asciende al 84,5%. En Navarra la tasa se sitúa tan solo un punto por debajo de esta media (83,5%), mientras que España en su conjunto está a más de 4 puntos porcentuales de la media (80,1%). Lidera la clasificación Islandia (92,2%), mientras que en el otro extremo se encuentra Grecia (con tan solo un 73,3%).

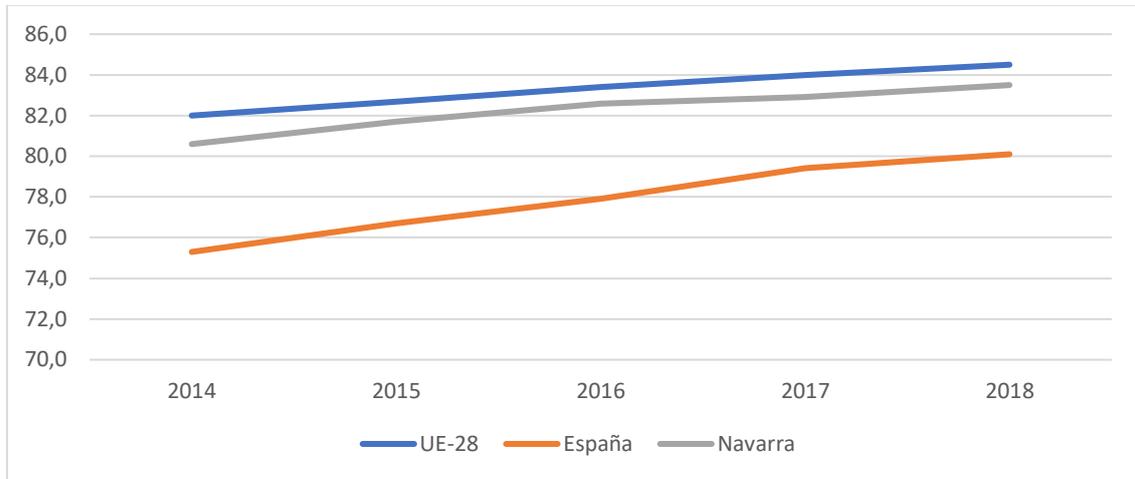
Gráfico. Tasa de empleo de la población con estudios terciarios (total ocupados de 15 a 64 años con formación terciaria/total población de 15 a 64 años), 2018



Fuente: Eurostat

Una vez superada la crisis, la tasa de empleo de los ocupados con estudios terciarios sigue una tendencia ascendente. De nuevo, se observa el diferencial ya mencionado entre las tasas navarra y española, mientras que la tasa en Navarra es en todo momento mucho más próxima a la media de la UE.

Gráfico. Evolución de la tasa de empleo de la población con estudios terciarios (total ocupados de 15 a 64 años con formación terciaria/ total población de 15 a 64 años), 2014-2018

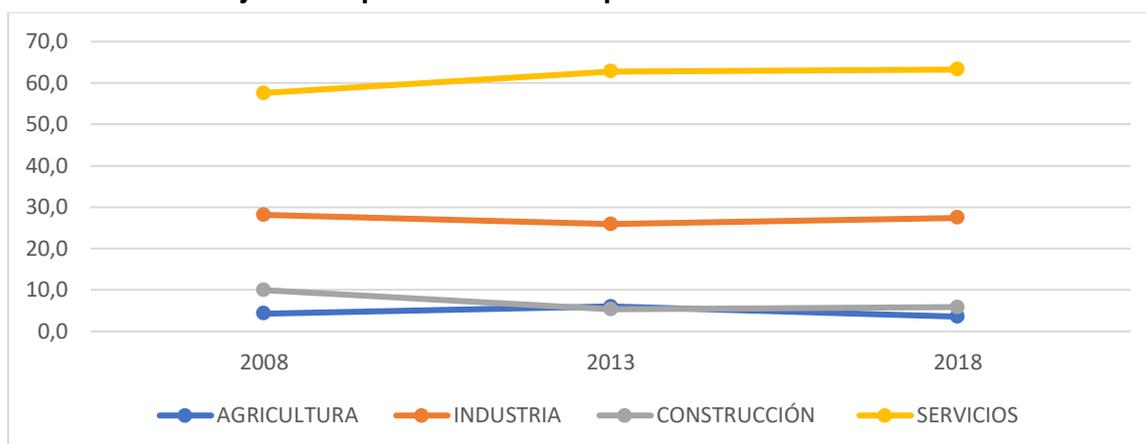


	2014	2015	2016	2017	2018
UE28	82,0	82,7	83,4	84,0	84,5
España	75,3	76,7	77,9	79,4	80,1
Navarra	80,6	81,7	82,6	82,9	83,5

Fuente: Eurostat

Por sectores, se observa que Navarra presenta un fuerte peso del sector **servicios**, que en la última década ha pasado de representar un 57,6% de la ocupación total a un 63,2%, siguiendo una tendencia creciente en todo momento. El sector de la **construcción** perdió buena parte del empleo previo a la crisis económica, pasando de representar un 10% a poco más de un 5% del empleo total en tan solo una década. La industria es el segundo sector en importancia en términos de ocupación; también sufrió los efectos de la crisis, pero ya se aprecia una recuperación, puesto que está recuperando los niveles de empleo anteriores a la recesión. De hecho, en la actualidad un 27,4% de los ocupados trabaja en el sector industrial, un porcentaje similar al del año 2008, justo antes del estallido de la crisis.

Gráfico. Porcentaje de ocupados en Navarra por sectores económicos. 2008-2018



	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS	TOTAL
2008	4,3	28,1	10,0	57,6	100,0
2013	6,0	25,9	5,3	62,7	100,0
2018	3,5	27,4	5,8	63,2	100,0

Fuente: Nastat.

Por sexos, cabe destacar en primer lugar que la mujer ha ido ganando terreno en términos de empleo. Si en 2008 (inmediatamente antes del inicio de la crisis económica), seis de cada 10 ocupados eran hombres y cuatro eran mujeres, en la actualidad la mujer prácticamente alcanza el 50% de la ocupación.

Desde el punto de vista sectorial, sin embargo, los datos de la Encuesta de Población Activa (fuente: INE y Nastat) muestran una clara diferenciación. El sector servicios es el que concentra una mayor proporción del empleo, pero en el caso de los hombres oscila en torno a un 45% del total de ocupados, mientras que en el caso de las mujeres este porcentaje se eleva a un 80% de las ocupadas.

Además, alrededor de un 35% de los hombres que trabajan lo hacen en el sector industrial, un índice que apenas llega al 15% en el caso de las mujeres.

En la construcción trabaja en la actualidad un 9,3% de los hombres ocupados (téngase en cuenta que la ocupación masculina llegó a representar más de un 15% del total en los años del *boom* inmobiliario, lo que da cuenta del profundo ajuste que se ha producido en este sector). El porcentaje de mujeres que trabaja en la construcción es residual, apenas llega a un 2%.

Todos estos datos muestran una clara fotografía de la estructura económica de Navarra en la que la mujer ha llegado a niveles de empleo muy similares a los de los hombres, pero sus ocupaciones se concentran en mucha mayor medida en el sector servicios; la

industria continúa, todavía hoy, siendo un sector claramente masculinizado (de cada 100 trabajadores del sector industrial, 73 son hombres en la actualidad). En el sector servicios, en cambio, se produce el fenómeno contrario (más del 60% del total de personas que trabajan en este sector son mujeres).

Dentro del sector servicios, las estadísticas regionales de Eurostat permiten constatar que la actividad de mayor peso es el “Comercio al por mayor y al por menor, transporte, alojamiento y servicios de restauración”; en él se concentra cerca de la mitad del empleo del sector terciario. Le sigue en importancia, aunque a mucha distancia, las “Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios de apoyo”, con un 20% del empleo del sector servicios.

Tabla. Porcentaje de personas ocupadas en Navarra por sectores y por subsectores dentro del sector servicios. 2014-2018

	2014	2015	2016	2017	2018	Variación 2014-2018 (puntos porcentuales)
Sector primario	4,8	3,6	3,6	3,9	4,2	-0,6
Industria	25,6	24,5	25,3	27,0	26,9	1,3
Construcción	5,4	6,5	4,6	5,4	6,3	0,9
Comercio al por mayor y al por menor, transporte, alojamiento y servicios de restauración	21,9	23,3	23,2	22,5	22,7	0,8
Información y comunicación	2,0	1,6	1,7	1,4	1,6	-0,4
Actividades financieras y de seguros	1,8	1,6	2,0	1,7	1,1	-0,7
Actividades inmobiliarias				0,5		0
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios de apoyo	7,4	7,7	7,5	8,7	8,3	0,9
Admón. Pública, defensa, educación, salud humana y asistencia social	24,0	23,8	24,2	22,2	21,6	-2,4
Actividades artísticas y recreativas; actividades de los hogares y de otras organizaciones y organismos extraterritoriales	7,2	7,4	7,2	6,7	7,2	0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Por ocupaciones, cabe destacar que algo más de un tercio de la población ocupada de Navarra desempeña puestos de trabajo en los “servicios de restauración, personales, protección y vendedores/as” y “técnicos/as y profesionales científicos/as e intelectuales de la salud y la enseñanza”, seguidos de los “Artesanos/as y trabajadores/as

cualificados/as de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores/as de instalaciones y maquinaria)”, con un 13,6% del total de ocupados. También hay un porcentaje significativo de ocupaciones elementales (es decir, de baja cualificación), dado que se sitúa en el 11,2% de la población ocupada. Sin embargo, los directores/as y gerentes representan poco más de un 3% del total de ocupados.

Tabla. Distribución de la población ocupada en Navarra según ocupación (en porcentaje). 2018

Ocupación	%
Trabajadores/as de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores/as	18,9
Técnicos/as y profesionales científicos/as e intelectuales de la salud y la enseñanza	18,8
Artesanos/as y trabajadores/as cualificados/as de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores/as de instalaciones y maquinaria)	13,6
Operadores/as de instalaciones y maquinaria, y montadores	12,1
Ocupaciones elementales	11,2
Técnicos/as; profesionales de apoyo	10,2
Directores/as y gerentes/as	3,2
Trabajadores/as cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	2,7
Total	100,0

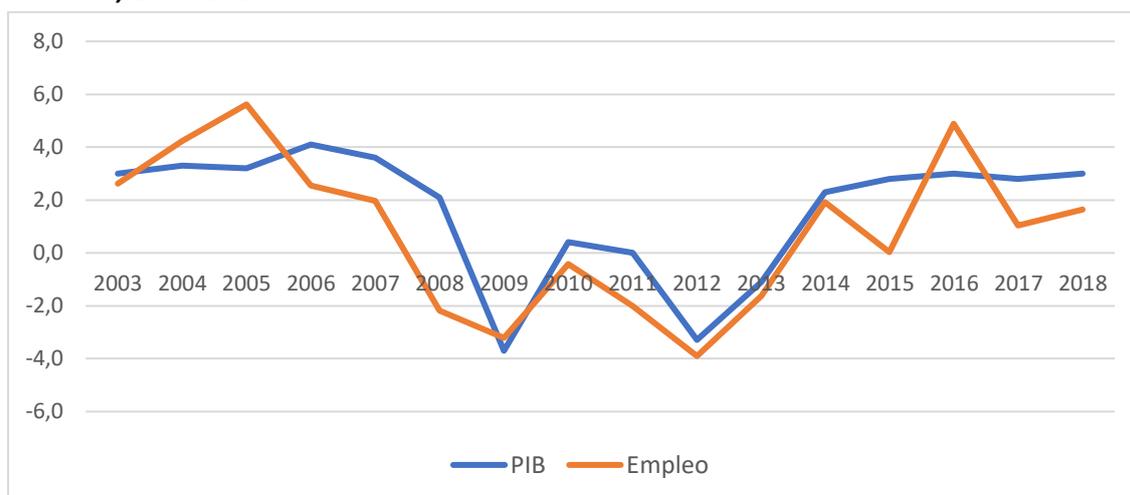
Fuente: NavarLan.

5.2. Relación entre la evolución del Producto Interior Bruto y el empleo

El gráfico de evolución de PIB y empleo muestra una tendencia clara de decrecimiento a partir de 2006, aunque los efectos de la crisis no serían claramente perceptibles hasta dos años después, cuando las tasas de crecimiento de ambas variables entran en territorio negativo.

En el caso de ambas variables, el gráfico ilustra con claridad el ciclo económico, reflejado en un cambio de tendencia del PIB y del empleo en 2006. Ambas variables comienzan a descender ese año y en 2008 crecen a ritmo negativo, una situación que se prolonga hasta 2014, cuando las tasas de crecimiento vuelven a ser positivas (aunque en 2012 ya se nota un claro cambio de tendencia, precedido por un repunte local en 2010).

Gráfico. Evolución de las tasas interanuales de crecimiento (%) del PIB y el empleo en Navarra, 2003-2018



	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
PIB	3,0	3,3	3,2	4,1	3,6	2,1	-3,7	0,4	0,0	-3,3	-1,1	2,3	2,8	3,0	2,8	3,0
Empleo	2,6	4,2	5,6	2,5	2,0	-2,2	-3,2	-0,4	-2,0	-3,9	-1,6	1,9	0,0	4,9	1,0	1,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Hasta 2007, tanto el PIB como el empleo venían creciendo a tasas positivas. El PIB llegó a crecer un 4,1% interanual en 2006, pero en todos esos años superaba el 3%. Por su parte, el empleo creció a tasas superiores al 4%-5% en 2004 y 2005, pero a partir de ese momento comienza una fase descendente, precediendo a la caída del PIB.

Los años de crisis quedan claramente reflejados en el gráfico. Entre 2008 y 2013, el crecimiento de ambas variables permanece en tasas negativas, salvo un breve episodio del PIB en 2010, cuando creció un 0,4% respecto al año anterior para, a continuación, volver a disminuir. El peor año para estas variables fue 2012, cuando el PIB cayó un 3,3% y el empleo un 3,9% en relación con el año precedente. Posteriormente el ciclo entra de nuevo en fase ascendente y recupera las tasas de crecimiento positivas en 2014. En 2018, último año de la serie, el PIB creció un 3% en tasa interanual y el empleo un 1,6%.

La productividad, medida a partir del valor añadido bruto por empleado, muestra unos índices crecientes en casi todos los sectores.

El sector en el que más aumentó el VAB por trabajador fue la **agricultura**, cuya productividad medida de este modo aumentó a un ritmo medio del 3,6% anual en el período 2008-2018. No obstante, dado el bajo peso de este sector en el conjunto de la economía, su efecto sobre el PIB global es poco apreciable.

Le sigue el subsector de **“Actividades profesionales, científicas y técnicas, administrativas y servicios auxiliares”**, perteneciente al sector servicios. En el período 2008-2018 su productividad ha crecido a un ritmo del 1,9% anual.

A continuación, se sitúa el subsector de **“Comercio, reparación de vehículos, transporte y almacenamiento, hostelería”**, también dentro del sector servicios, con un incremento del 1,8% anual en el período 2008-2018.

En cuarto lugar, encontramos las actividades de **“Construcción”** y **“Actividades financieras y de seguros”**, con un 1,7% de crecimiento anual en el mismo período.

En la **industria**, por su parte, la productividad ha crecido a un 1,4% anual en el período 2008-2018.

Tabla. Variación media anual de la productividad (VAB/persona ocupada) en diferentes sectores y subsectores de la economía navarra. 2008-2018

	% variación media anual 2008-2018
Sector primario	3,6
Industria	1,4
Construcción	1,7
Comercio, reparación de vehículos, transporte y almacenamiento, hostelería	1,8
Información y comunicaciones	-1,2
Actividades financieras y de seguros	1,7
Actividades inmobiliarias	1,5
Actividades profesionales, científicas y técnicas, administrativas y servicios auxiliares	1,9
Administración pública y defensa, seguridad social obligatoria, educación, actividades sanitarias y de servicios sociales	-0,5
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento, reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	-0,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

6. CONCLUSIONES

En el presente apartado se recogen las principales constataciones y conclusiones extraídas a partir del análisis de la situación actual y las tendencias observadas en los diferentes ámbitos examinados a lo largo de este informe.

Desde el punto de vista **demográfico**, el análisis realizado y las proyecciones disponibles muestran un panorama de claro envejecimiento de la población, aunque en el período que nos ocupa (horizonte temporal hasta 2030) las previsiones apuntan a que todavía el grupo de población que va a alcanzar la edad juvenil es muy numeroso. Por lo tanto, parece que en la próxima década seguirá produciéndose una fuerte afluencia de estudiantes hacia las titulaciones universitarias y, posteriormente, de egresados al mercado laboral.

Sin embargo, teniendo en cuenta los datos de natalidad, que está cayendo de manera importante y solo se ven compensados, en parte, por el mayor número de hijos de las mujeres inmigrantes, cabe esperar un cambio de tendencia significativo a más largo plazo. Tanto es así que se espera un fuerte descenso de la población joven a partir de 2030. Esto tendrá efectos claros tanto en las universidades, que notarán el descenso de demanda, como en el mercado de trabajo, que sufrirá los efectos de la lógica disminución cuantitativa del número de egresados. Desde esta perspectiva, las tendencias apuntan a problemas claros de reemplazo una vez que la actual población trabajadora se vaya jubilando y el número de jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo sea muy inferior.

Pese a ello, en el horizonte temporal objeto de este estudio (hasta 2030), las proyecciones que elabora el Instituto Nacional de Estadística señalan que la población española aumentará en 2 millones de personas (la población navarra también crecerá en 40.000 personas, un 6,1% con respecto a 2018). Y una parte importante de este incremento poblacional será consecuencia de la llegada de población inmigrante. Todo ello va a suponer que Navarra tendrá que atender un importante reto a nivel formativo, educativo y profesional para su población joven en la próxima década, sin perder de vista que la situación puede experimentar un cambio radical a partir de 2030. Por lo tanto, las políticas deben permitir hacer frente al escenario inmediato, pero poner las bases para que la economía y la sociedad navarras sean capaces de adaptarse a la situación futura. La capacidad de creación, atracción y retención de talento dependerá de una correcta gestión de la evolución y las perspectivas demográficas (y de las necesidades de reemplazo en los próximos años) por parte de todos los agentes involucrados (Gobierno de Navarra, instituciones educativas y formativas y, por supuesto, el tejido empresarial).

En el **apartado educativo**, y siempre teniendo en cuenta las tendencias demográficas, que hacen augurar una reducción de efectivos entre la población universitaria dentro de unos años, cabe destacar que, en la actualidad y según Eurostat, el porcentaje de población de 25 a 64 años con estudios terciarios en Navarra es muy elevado (45,5%), muy superior a la media de la UE-28 (32,3%) y del promedio de España (37,7%). Es la tercera comunidad española en este aspecto y se sitúa al nivel de países como Finlandia, Suiza, Irlanda, Noruega o Suecia. Además, la población adulta en Navarra se forma y recicla profesionalmente a una tasa superior a la media nacional, siguiendo una tendencia creciente.

Las universidades navarras tienen un fuerte atractivo, como lo demuestra el hecho de que Navarra ocupa la cuarta posición entre las Comunidades Autónomas Españolas en cuanto a la proporción de jóvenes que deciden realizar estudios universitarios. Y en los últimos años ha seguido una tendencia al alza.

Sin embargo, un análisis más detallado pone de manifiesto que estos datos globales ocultan fuertes variaciones según las distintas ramas y titulaciones. Así, en el conjunto de España están perdiendo peso algunas ramas como Ingeniería y Arquitectura o la de Ciencias Sociales y Jurídicas, y ganan en importancia otras como las Ciencias de la Salud. Por ámbitos de estudio, se observa un fuerte incremento del número de matriculados en Ciencias (que engloba (Matemáticas, Química, Física, Biología y Ciencias de la Vida), mientras que otros ámbitos como la Informática o la Ingeniería siguen una tendencia opuesta.

Asimismo, se observa una distribución asimétrica en cuanto a la elección de las diferentes titulaciones. De hecho, tanto en España como en Navarra, las titulaciones del ámbito de Salud y Servicios Sociales y Educación superan el 70% de presencia femenina en las aulas, lo que refleja una clara segregación horizontal en la elección de estudios basada en el género. En las titulaciones técnicas, en cambio, la proporción de mujeres es muy reducida y decreciente, un aspecto que resulta especialmente preocupante si se tiene en cuenta la evolución en el número de matriculaciones de los grados universitarios técnicos como Ingeniería o Arquitectura. En ese sentido, resulta necesario abordar políticas que permitan garantizar que el número futuro de egresados pueda dar respuesta a las necesidades de las empresas navarras, que ya empiezan a sufrir dificultades para encontrar personal en este tipo de perfiles. Parece que la oferta de titulaciones universitarias se basa en mayor medida en la demanda de la población que decide realizar estudios superiores más que en la demanda del mercado productivo.

En cuanto a la formación profesional, la matriculación en FP ha aumentado un 41% en una década en Navarra, y el mayor incremento se observa en los ciclos de grado superior. Esto puede ser reflejo de una cierta fluidez de las ocupaciones, de manera que

determinados puestos que en el pasado estaban reservados a titulados universitarios pueden ser desempeñados en la actualidad por personas que posean cualificaciones de formación profesional de grado superior.

Sin embargo, pese a este incremento, la FP en Navarra continúa siendo una opción minoritaria si se compara con los estudios universitarios: Navarra es la antepenúltima CC. AA. en cuanto a proporción de alumnos que se decantan por la formación profesional. Aunque parece que existe una tendencia de crecimiento (sobre todo en los ciclos de grado superior, que dan acceso a la universidad y por tanto pueden reflejar una estrategia de acceso posterior a los estudios universitarios), está claro que existe margen de mejora, un aspecto estratégico teniendo en cuenta el elemento antes comentado de que, en la actualidad, los estudiantes de FP pueden acceder a puestos de trabajo antes reservados a personas con titulación universitaria gracias a las competencias técnicas adquiridas y a la evolución tecnológica, que abre nuevas oportunidades para este tipo de profesionales.

De cara al futuro, la actual polarización del mercado de trabajo español (caracterizado por un fuerte peso de la población con alta y baja cualificación) puede entrañar ciertos riesgos. Por un lado, España registra un elevado porcentaje de población sobrecualificada para desempeñar su puesto de trabajo (el 37,8% de la población con estudios terciarios trabajaba en puestos que requieren un nivel de cualificación inferior en 2017, frente a una media del 26,1% en la UE); por otro, todo apunta a que en los próximos años disminuirá la demanda de puestos de baja cualificación y aumentará la demanda de profesionales con alta cualificación. La tecnificación y digitalización de las empresas apunta en esa dirección. Navarra, que tiene un mayor porcentaje de población con estudios terciarios que la media española y presenta un menor desajuste en términos de sobrecualificación, parece mejor situada para afrontar ese futuro, siempre que se cuenten con políticas adecuadas tanto en el ámbito educativo como de la I+D. En ese sentido, parece fundamental buscar un mejor ajuste desde la educación universitaria para que la oferta se ajuste en mayor medida a las demandas del mercado productivo, y tratar de corregir las actuales asimetrías de género en la elección de estudios, así como la adquisición de competencias transversales que las empresas consideran importantes.

El análisis **económico y del mercado de trabajo** pone de manifiesto, en primer lugar, el profundo efecto que ha tenido la crisis económica en Navarra, un fenómeno que, por supuesto, ha sido común al conjunto de España y de Europa.

La distribución de la economía navarra por sectores muestra un fuerte peso de la industria (que entre 2000 y 2018 aportó, en promedio, un 31% al valor añadido bruto total de la Comunidad), seguida del sector comercial, reparación de vehículos,

transporte y hostelería (18,5% del VAB en el mismo período) y el sector público (17% del VAB). Por lo tanto, estas tres ramas de actividad representan, en promedio, casi un 67% del valor añadido bruto total de la economía navarra. En general, la crisis económica dejó una profunda huella en todos ellos a partir de 2018, aunque en la actualidad han recuperado ya sus niveles de crecimiento pre-crisis. No obstante, aunque estos son los tres sectores económicos con mayor peso en la economía navarra, será necesario llevar a cabo un seguimiento del resto de sectores con el fin de detectar posibles actividades emergentes que vayan ganando peso dentro de la aportación al PIB general de la economía de esta Comunidad.

En términos de I+D (una variable que refleja la apuesta de una economía por su desarrollo futuro), Navarra es la segunda Comunidad Autónoma con mayor gasto en I+D expresado como proporción del PIB, que ha seguido una tendencia creciente desde el año 2000. Cabe destacar que, aunque disminuyó durante la crisis, lo hizo en menor proporción que el conjunto de la economía. Por otro lado, **aunque Navarra se encuentra por encima de la media española en esta variable y su gasto en I+D es similar a la media de la UE, todavía se encuentra lejos de la inversión realizada en los países más avanzados** en este terreno. El sector que más invierte en I+D es el sector privado, con un 70% del total a lo largo del período 2001-2017. Y dentro del sector privado, el sector industrial.

En cuanto al empleo, **Navarra registra tasas de empleo de la población de 16 a 64 años similares a la media de la UE-28** y superiores a la media española. Además, entre la población con estudios terciarios las tasas de empleo son aún mayores, llegando a alcanzar el 83,5% en Navarra (y con tendencia creciente después de la crisis económica), tan solo un punto por debajo de la media de la UE y más de tres puntos por encima del promedio de España.

En conjunto, **más de la mitad de la población ocupada trabaja en el sector servicios**, que ha ido ganando en importancia desde 2008; la industria emplea en torno al 27% de la población ocupada en la actualidad, mientras que la construcción sufrió un fuerte ajuste como consecuencia de la crisis económica y pasó de representar en torno al 10% del empleo total a poco más de un 5%.

Por sexos, los datos muestran una estructura fuertemente asimétrica, como ya se ha señalado también en el apartado educativo. **En el sector servicios, el que concentra más de la mitad de la ocupación, trabaja un 80% de las mujeres ocupadas**, y tan solo un 15% en el sector industrial. Por su parte, el 45% de los hombres ocupados trabajan en el sector servicios y un 35% en la industria. Por lo tanto, el sector servicios sigue estando fuertemente feminizado y la industria es un ámbito predominantemente masculino.

De todo el análisis anterior cabe extraer que la capacidad de Navarra para crear, atraer y retener talento dependerá de varios factores. La demografía parece ofrecer una oportunidad en la próxima década (aunque, como se ha mencionado, el escenario cambiará notablemente a partir de 2030), teniendo en cuenta, entre otros elementos, la elevada propensión de los jóvenes a optar por estudios de alta cualificación. El proceso de tecnificación en el que ya se encuentran inmersas muchas empresas, con la digitalización y la industria 4.0, requerirá cada vez más de profesionales formados capaces de satisfacer esas demandas, y sin embargo parece que la tendencia en el número de egresados se inclina en mayor medida hacia otras esferas profesionales. En ese sentido, el ajuste entre la oferta y la demanda de formación se antoja crucial, sobre todo en un contexto de recuperación económica post-crisis y en el que las empresas ya están lanzando el mensaje de que empiezan a tener dificultades para cubrir determinados puestos, un problema que se puede acentuar en el futuro si no se adoptan las medidas adecuadas.

7. Bibliografía

Adecco (2016). Informe sobre el futuro del trabajo en España.

BBVA Research (2018). “El impacto del cambio tecnológico y el futuro del empleo”.

Bizkaia Talent (2014). Análisis de las necesidades de talento en País Vasco. Horizonte 2020.

Cedefop (2016). *Future skill needs in Europe: critical labour force trends*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea. Cedefop research paper; No 59.

<http://dx.doi.org/10.2801/56396>

Comisión Europea (2017) Citizenship education at School in Europe, 2017. Eurydice.

CYC (2016) Barómetro CYC 2016- El papel de las Universidades en España. Fundación CYC. Madrid.

Fundación COTEC para la Innovación e IVIE (2019). Mapa del talento en España 2019.

Gobierno de Navarra y Sodena. Estrategia de especialización inteligente de Navarra.

Actualización 2016-2030. Disponible en:

[https://gobiernoabierto.navarra.es/sites/default/files/participacion/estrategia de especializacion inteligente de navarra.pdf](https://gobiernoabierto.navarra.es/sites/default/files/participacion/estrategia_de_especializacion_inteligente_de_navarra.pdf)

Gobierno de Navarra, Observatorio de la Realidad Social (2017). Prospección de necesidades en las empresas navarras ante el relevo generacional.

Gobierno de Navarra, Observatorio de la Realidad Social (2018). Informe sobre el empleo en Navarra.

Manpower Group (2018). Solucionar la Escasez de Talento. Crear, Atraer, Compartir y Tranformar.

Melero, JJ. y C. Melero (2017). Evolución de la matrícula femenina en el grado de Informática en universidades públicas españolas.

Ministerio de Economía y Hacienda (2017) La Estrategia digital para una España inteligente. Madrid.

Ministerio de Educación y Ciencia (2015) La inserción laboral de los egresados universitarios. La perspectiva de la afiliación a la Seguridad Social, Primer Informe. Madrid.

Ministerio de Educación y Ciencia (2017) Informe 2017 sobre el estado del sistema educativo. Consejo Escolar del Estado. Madrid.

Ministerio de Educación y Ciencia (2019) Estadística de Indicadores Universitarios.

OECD (2017b), Getting Skills Right: Good Practice in Adapting to Changing Skill Needs, OECD Publishing, Paris.

OEEU (2017), Barómetro de empleabilidad y empleo universitarios. Edición máster, 2017.

Servicio Público de Empleo (SEPE, 2018). Informe del Mercado de Trabajo de Navarra 2018.

Otros recursos y páginas web:

Gobierno de Navarra, Navarlan: www.navarlan.es

OCDE, Skills for Jobs Database, www.oecdskillsforjobsdatabase.org

Eurostat.Database.

Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Presupuestos Familiares.

Instituto Nacional de Estadística.

Realizado por: **proyecto 21**
 **proiektua**